



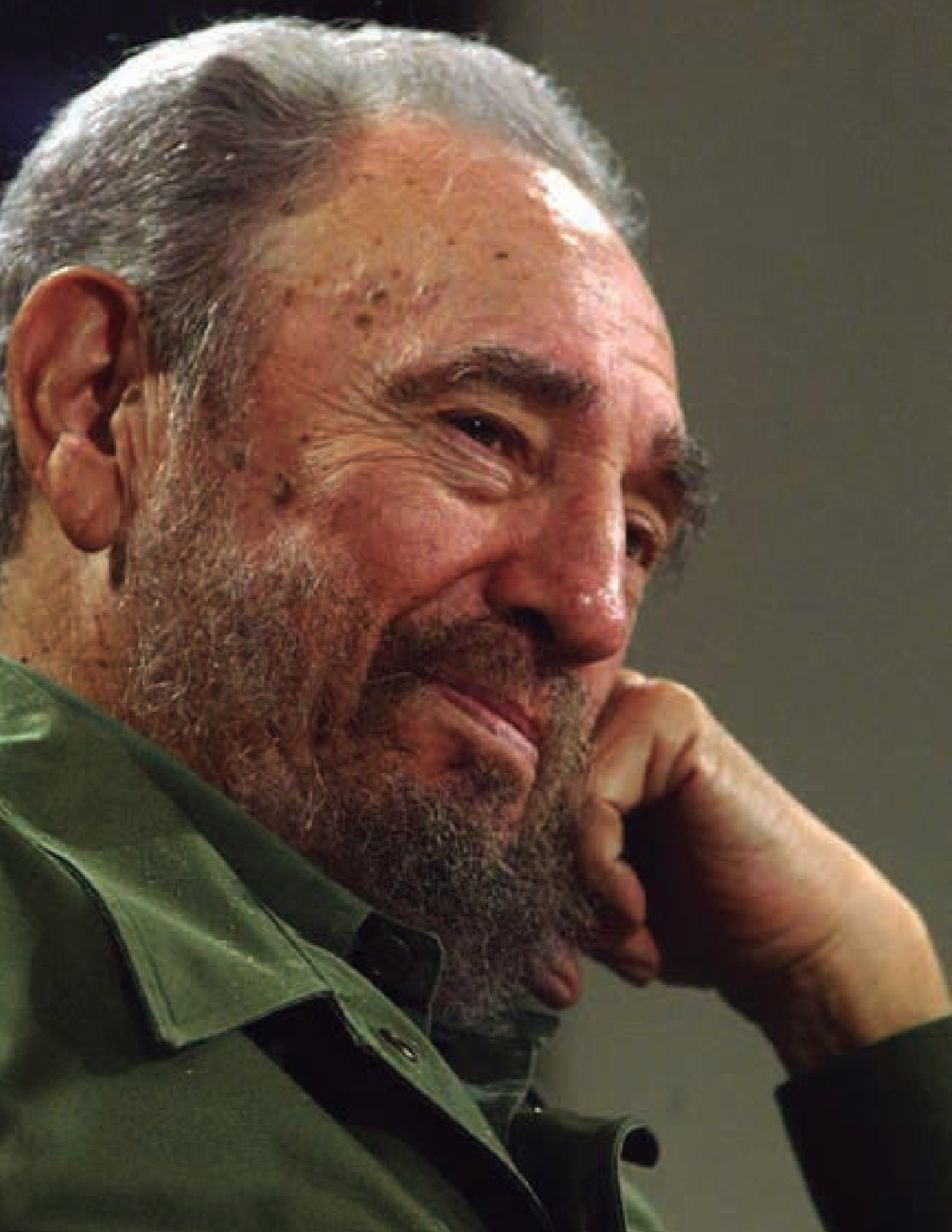
Nº. 5 / 2016



LEGALIDAD DERECHO Y SOCIEDAD

EDICIÓN ESPECIAL

Dedicada al 90 cumpleaños de Fidel Castro Ruz



DIRECTOR EJECUTIVO

Msc. Marlén Fernández Machado

REDACCIÓN, EDICIÓN Y CORRECCIÓN

Msc. Caridad Sabó Herrera

Msc. Addis L. Ávila Sterling

Lic. Yanisel Bernal Almira

Lic. Jessica Rivero Rodríguez

DISEÑO GRÁFICO

D.I. Marvin Díaz Valdés

DIRECCIÓN

Calle 34 e/l. 3a y 5a. Rpto. Miramar,
Municipio Playa, La Habana. CP 11300

TELÉFONO: (537) 206 1037

E-MAIL: caridadsabo@fgr.cu,
dcinstitucional@fgr.cu

RNPS: 2413

ISSN: 2414-8431

SUMARIO

NOTA AL LECTOR

Pág. 3

FIDEL CASTRO.

UNA RÁPIDA MIRADA A SU HISTORIA

Pág. 6

SÍNTESIS BIOGRÁFICA

Pág. 7

EMPRENDEREMOS LA MARCHA

Y PERFECCIONAREMOS

LO QUE DEBAMOS PERFECCIONAR

Discurso pronunciado por el líder de la Revolución, Fidel Castro Ruz, en la sesión de clausura del 7mo. Congreso del Partido Comunista de Cuba.

Pág. 17

DOS FAROS DE LUZ: MARTÍ Y FIDEL

Pág. 17

SEMBRANDO SU AMOR

Pág. 20

POR LOS SENDEROS DE LA HISTORIA

Pág. 21

CONCURSO: "EL ALEGATO DE UN PUEBLO"

Pág. 22

GANADORES. PONENCIAS Y ARTÍCULOS

"Papel de los jóvenes en la historia"

Pág. 23

"El enfoque contemporáneo del alegato"

Pág. 27

"Vigencia del alegato *La historia me absolverá* en el contexto cubano actual"

Pág. 31

GANADORES. POESÍA Y DÉCIMA

"La dignidad conquistada"

Pág. 35

"Relato de un alegato"

Pág. 36

"Décima"

Pág. 38

FRASES DE FIDEL

Pág. 39

HISTORIA DE UN PROTAGONISTA: FIDEL

Pág. 43

GALERÍA

Pág. 47

NOTA AL LECTOR

La Habana 12 de julio de 2016
“Año 58 de la Revolución”

Querido Comandante:

Cuba está con usted, como también lo está Latinoamérica y el mundo. El pueblo cubano celebra que usted le haya dedicado toda una vida como también a la Revolución, al Partido, a la paz y a la solidaridad con los que menos tienen y más necesitan.

Estamos de júbilo porque lo seguimos viendo gigante y victorioso a pesar de los largos años de resistencia y lucha contra el mayor poder imperialista de la humanidad. Sus hombros son la Sierra Maestra y en ellos descansan el valor, la voluntad y la dignidad de todo un pueblo, que le sabe vencedor.

Cuando los mejores hijos de esta tierra han caído, usted los ha levantado en héroes y mártires y los ha devuelto al pueblo convertidos en millones de cubanos, que día a día honran su ejemplo.

Nuestro mejor amigo, Hugo Rafael Chávez Frías, dijo que usted era “el padre de los revolucionarios de este continente”. Los abrazos de Cuba con los pueblos de nuestra región y con los del mundo tienen el nombre de Fidel; llevan su impronta, su fuerza, su sabiduría, su amor.

Hoy, cuando los cubanos debatimos cómo debemos construir un mejor socialismo y cuando de la unidad de los revolucionarios depende el futuro de la Patria, la Fiscalía General de la República lleva en la misma esencia de su trabajo y en el corazón de todos sus trabajadores su estrella. No para dejarla caer, sino para levantarla como símbolo de lucha y fidelidad a sus principios y enseñanzas.

Los fiscales en todo el país encuentran en su palabra ferviente la fuerza para velar por el cumplimiento de la legalidad y la rebeldía para cambiar lo que deba ser cambiado, convencidos, como bien usted expresó, “que no existe fuerza en el mundo capaz de aplastar la verdad y las ideas”.

El Maestro, el guía, el rebelde de siempre, no debe dudar de la firmeza de los fiscales cubanos. Seguiremos el camino que la dirección histórica de la Revolución forjó y como fieles herederos de su estirpe antiimperialista, humanista y revolucionaria, proseguiremos la senda hacia más socialismo y más justicia social, junto a Raúl, su mejor discípulo, el Partido y el pueblo cubano.

¡Gracias, Fidel!

Fiscalía General de la República



FIDEL CASTRO

Fidel Alejandro Castro Ruz, más conocido como Fidel Castro (Birán, Holguín, 13 de agosto de 1926). Líder histórico de la Revolución Cubana. A lo largo de los años de la Revolución ha impulsado y dirigido la lucha del pueblo cubano por la consolidación del proceso revolucionario, su avance hacia el Socialismo, la unidad de las fuerzas revolucionarias y de todo el pueblo, las transformaciones económicas y sociales del país, el desarrollo de la educación, la salud, el deporte, la cultura y la ciencia, así como el enfrentamiento a las agresiones externas y la conducción de una activa política exterior de principios.

Simpatizante del Partido del Pueblo Cubano (Ortodoxo), participó de manera activa en las campañas del Partido y fue de los primeros en denunciar el carácter reaccionario e ilegítimo del régimen de facto establecido tras el golpe de estado de Fulgencio Batista, el 10 de marzo de 1952.

Fue encarcelado tras los asaltos a los cuarteles Moncada, en Santiago de Cuba y al Carlos Manuel de Céspedes en Bayamo, asumiendo su autodefensa ante el tribunal que lo juzgó, y pronunciando el alegato conocido como “La historia me absolverá”, en el que esbozaba el programa de la futura Revolución en Cuba. Condenado a 15 años de prisión fue amnistiado en 1955 y marcha

Una mirada a su historia

hacia el exilio en México, desde donde parte con otros 81 revolucionarios para desembarcar por Las Coloradas el 2 de diciembre de 1956. Tras varios meses de dura lucha entra victorioso el 1 de enero de 1959 en Santiago de Cuba y arriba a La Habana el 8 de enero.

El 13 de febrero de 1959 fue nombrado Primer Ministro del Gobierno Revolucionario. El 2 de diciembre de 1976 es electo Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros de la República de Cuba, puesto que ocupa hasta el 24 de febrero de 2008. Primer Secretario del Partido Comunista de Cuba entre 1965 y 2011.



Primeros años

Fidel Alejandro Castro Ruz fue el tercer hijo de Ángel Castro Argiz, un terrateniente y colono cañero proveniente de Galicia y la campesina Lina Ruz González. Trabajó en diversos empleos hasta reunir el dinero necesario para establecer su propia plantación de caña de azúcar en Birán, antigua provincia de Oriente. Ángel Castro se unió sentimentalmente a la joven Lina Ruz, hija de una familia campesina de la provincia de Pinar del Río, con quien se casó en 1943.

Fidel Castro nació el 13 de agosto de 1926 y fue criado por su padre junto a los hijos de los trabajadores de la finca; comenzó a estudiar en una pequeña escuela local a la edad de cuatro años. Sus padres decidieron enviarlo a estudiar a la ciudad de Santiago de Cuba cuando tenía aproximadamente cinco años.

Es matriculado en el colegio privado religioso Hermanos de La Salle, en enero de 1938 ingresó como alumno en el Colegio Dolores, regido por la Orden de

los Jesuitas.

En 1942 ingresa por decisión propia al colegio Belén de La Habana, donde fue designado el mejor atleta de la escuela en 1944, año en el que se gradúa como bachiller en Letras.

En el anuario del Colegio de Belén correspondiente a la graduación de 1945 se lee:

“Fidel Castro (1942-1945). Se distinguió en todas las asignaturas relacionadas con las letras. Excelencia y congregante, fue un verdadero atleta, defendiendo siempre con valor y orgullo la bandera del colegio. Ha sabido ganarse la admiración y el cariño de todos. Cursará la carrera de Derecho y no dudamos que llenará con páginas brillantes el libro de su vida. Fidel tiene madera y no faltará el artista”.

Al iniciar su vida en la universidad, rápidamente se integró a los equipos de baloncesto y béisbol, y fue electo como delegado de la asignatura de Antropología. Fidel expresó muchos años después en entrevista con el editor italiano Giacomo Feltrinelli:

“Al ingresar en la Universidad no tenía ninguna cultura política, ni en el orden económico, ni en el orden social, ni en el orden ideológico”.

En entrevista concedida a Frei Betto en 1986 expresaba:

“(…) las ideas políticas no me las inculcó nadie, no tuve el privilegio de tener un preceptor. Después (del bachillerato) tuve otro tipo de valores: una creencia política, una fe política que tuve yo que forjarme por mi propia cuenta, a través de mis experiencias, de mis razonamientos y de mis propios sentimientos”.

Durante su segundo año entró en contacto con el Partido Ortodoxo y con varios militantes de la Juventud Comunista, entre los que se encontraban Flavio Bravo, Raúl Valdés Vivó, Alfredo Guevara y otros. Sus actividades polí-



Fidel en su niñez

ticas, primeramente dentro del ámbito universitario, le granjearon enemigos rápidamente, llegando incluso a recibir amenazas de muerte al enfrentarse a un candidato de la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) apoyado por el gobierno de Ramón Grau San Martín.

Descontento con la corrupción y la violencia que imperaban bajo el gobierno de Grau, el 16 de julio de 1947 pronuncia un discurso en la primera sesión de la Asamblea Constituyente Estudiantil, que le valió un lugar en la primera plana de varios periódicos.

Expedición de Cayo Confites

Convertido en un apasionado anti-imperialista, se vincula con diversas organizaciones estudiantiles progresistas y antiimperialistas y se une a los comités Pro-Independencia de Puerto Rico, el Comité 30 de Septiembre -del que fue fundador- y el Comité Pro-Democracia Dominicana, en el que ocupó la presidencia. Desde su cargo promueve acciones para reclamar la destitución del dictador dominicano Rafael Trujillo. Entre julio y septiembre se enrola en un contingente expedicionario organizado para luchar contra Trujillo, el cual se entrena en Cayo Confites, muy próximo a Cayo Lobo en las Bahamas inglesas, y a unas 44 millas de Nuevitas.

Allí, Fidel fue ascendido a teniente, jefe de pelotón, y después a jefe de una compañía de batallón.

El 22 de julio, Trujillo inicia una serie de protestas por la vía diplomática contra el gobierno de Cuba, y semanas más tarde declara abierta la posibilidad de una guerra. El gobierno cubano procedió a confiscar varias armas y tras varias deserciones y la traición de algunos miembros, la mayor parte de los expedicionarios son hechos prisioneros, salvándose Fidel al saltar al agua con su arma desde el buque "Aurora", en el cual viajaban. Consideró una vergüenza que la expedición terminara sin luchar.

El Bogotazo

A su regreso a La Habana continúa teniendo una activa vida política y se destaca en las protestas estudiantiles que se centran en contra de la muerte de un alumno de secundaria golpeado por elementos del gobierno. Las protestas son duramente reprimidas, a la vez que por presiones del gobierno de los Estados Unidos se persigue a todo aquel sospechoso de comunista. Durante uno de estos enfrentamientos Fidel es golpeado y termina en estado grave.

Toma parte en una velada para conmemorar el aniversario de la muerte del líder estudiantil Rafael Trejo a manos de la policía de Machado, y más tarde es designado representante de los estudiantes universitarios cubanos al Congreso Estudiantil Latinoamericano que se celebraría

en Bogotá. Después de una rápida visita a Venezuela y Panamá llega a la ciudad de Bogotá junto a otros estudiantes cubanos en un viaje patrocinado por el gobierno del presidente argentino Juan Domingo Perón.

En el teatro donde se estaba realizando una reunión de los representantes de los gobiernos de América Latina, Fidel lanzó desde el último piso unos panfletos que contenían el manifiesto de la Federación de Estudiantes Latinoamericanos que intentaban crear estudiantes de Cuba, Venezuela, Panamá y Colombia. Fue arrestado durante dos horas. Estaba citado para encontrarse con el candidato a la presidencia Jorge Eliécer Gaitán el 9 de abril de 1948, a quien había invitado a clausurar el congreso estudiantil.

Aproximadamente a la una de la tarde de ese día dos individuos que anteriormente habían levantado ciertas sospechas dispararon contra Gaitán. Los disturbios que originó la muerte de Gaitán y que se conocieron posteriormente con el nombre de «Bogotazo», provocaron alrededor de tres mil muertos.

Fidel se unió al pueblo que exigía la renuncia del presidente Mariano Ospina

Pérez, por lo que es acusado de ser un agente del comunismo internacional y hasta de estar implicado en la muerte de un cura durante los enfrentamientos armados en los que participa en Bogotá. Luego, la propia Iglesia Católica declara que en el Bogotazo no había perecido ninguno de sus sacerdotes.

El Congreso se suspende y Fidel y sus compañeros tienen que regresar a Cuba.

Gobierno de Carlos Prío

En 1948, Ramón Grau San Martín decide no presentarse a las elecciones y nombra como candidato del Partido Auténtico a Carlos Prío Socarrás, quien llega a la silla presidencial. En abril, marines estadounidenses profanan la estatua de José Martí en el Parque Central de La Habana. Fidel encabeza entonces una protesta y junto con los jóvenes comunistas, se enfrenta a la represión de la policía frente a la sede de la

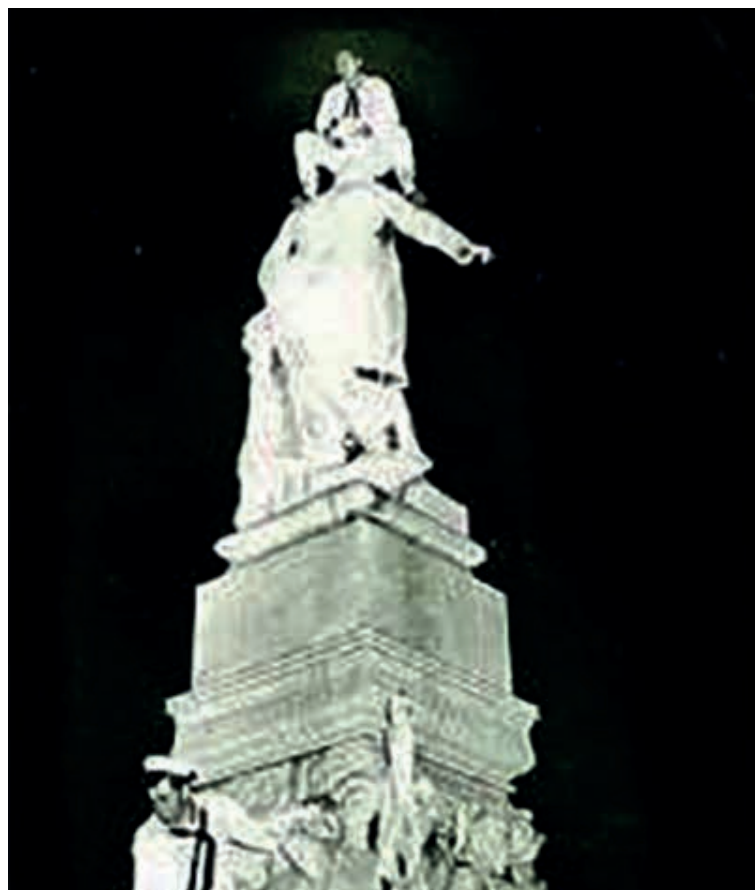
Embajada de los Estados Unidos. Luego estaría entre los denunciantes de la brutalidad policial que se ensaña contra su compañero de estudios Baudilio Castellanos.

La policía y el Servicio de Inteligencia Militar iniciaron el expediente relativo a las actividades revolucionarias de Fidel.

En 1950 se gradúa como Doctor en Derecho Civil y Licenciado en Derecho Diplomático en la Facultad de Dercho de la Universidad de La Habana y junto a dos compañeros desde su bufete se dedicó fundamentalmente a la defensa de personas y sectores humildes.

En noviembre es detenido y acusado en la ciudad de Cienfuegos por usar la violencia contra agentes de la policía en medio de una protesta a favor de asociaciones estudiantiles, pero los cargos fueron desestimados más adelante. Se convirtió en miembro activo del Comité de Paz de Cuba que se oponía a la Guerra de Corea.

Desde las filas del Partido Ortodoxo trabajó por cultivar entre la militancia joven las posiciones más radicales y combativas. En 1951, el fundador del Partido Ortodoxo, Eduardo Chibás, sostuvo una polémica pública con el Ministro de Educación, Aureliano Sánchez Arango, a quien acusó de malversación de los fondos del Ministerio. Incapaz de presentar las pruebas se suicidó públicamente durante una transmisión radial. Tras la muerte de Chibás y con el amplio apoyo del Partido, Fidel se presenta como candidato a la Cámara de Representantes, poniendo todas sus energías en la campaña.



Marines estadounidenses profanando la estatua de José Martí

Lucha contra la dictadura de Batista

En 1952, el candidato ortodoxo Roberto Agramonte aparecía como amplio favorito para ganar las elecciones presidenciales de ese año contra Fulgencio Batista, representante del Partido Acción Unitaria. Un grupo de jóvenes oficiales descontentos se aprestaban a destituir a Carlos Prío desde el año 1951 y veían a Batista como la figura ideal para el movimiento. El 10 de marzo, un golpe de Estado reconocido por el gobierno estadounidense llevó al poder a Batista, quien canceló las elecciones, garantizando así la seguridad de los intereses económicos de Estados Unidos en la isla.

Fidel fue uno de los primeros en denunciar el golpe de Estado y lo expone ante un Tribunal de Urgencia por la viola-

ción de la Constitución:

“Evidenciará si es que sigue funcionando con plenitud de facultades, si es que no se ve imposibilitado por la fuerza, si es que no ha sido abolido también el cuartelazo. (...) Si existen tribunales, Batista debe ser castigado, y si Batista no es castigado (...) ¿Cómo podrá después este tribunal juzgar a un ciudadano cualquiera por sedición o rebeldía contra este régimen ilegal producto de la traición impune?”

El 2 de junio de 1953 Carlos Prío por el Partido Auténtico, y Emilio Ochoa por el Partido Ortodoxo, junto a líderes de otras tendencias, firmaron la Carta de Montreal o Pacto de Montreal, estableciendo un programa político mínimo frente a Batista.

Restablecimiento de la Constitución de 1940

Insatisfecho con el rumbo político tomado por los ortodoxos, y con la convicción de que la única salida era la lucha revolucionaria, Fidel organiza un grupo co-

nocido como “El Movimiento”, basado en un sistema de células clandestinas. En un año el grupo rondaba los 1 200 miembros, fundamentalmente de las filas ortodoxas.

Asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes

El cuartel Guillermon Moncada, en el año 1953, era la sede del regimiento número 1 de la «Antonio Maceo» en la ciudad de Santiago de Cuba, capital de la provincia de Oriente. Por su importancia, el Moncada era la segunda fortaleza militar del país, ocupada por unos mil hombres. Con el fin de asaltar simultáneamente los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes (Bayamo), un centenar de miembros del Movimiento, bajo el mando

de Fidel y Abel Santamaría entrenaban clandestinamente.

Las armas, los uniformes y los recursos necesarios para la lucha se obtuvieron sin recurrir a la ayuda de personas acaudaladas ni de políticos corrompidos. Su adquisición fue posible fundamentalmente por la voluntad y el sacrificio personal de los propios combatientes.

La táctica ideada consistía en llegar armados y disfrazados de sargentos y una

vez dentro apelar al patriotismo de los soldados y animarlos al levantamiento contra el gobierno. Cuando todos estuvieron listos, se le dio lectura al “Manifiesto del Moncada”, redactado por el joven poeta Raúl Gómez García, bajo la orientación de Fidel. Gómez García leyó sus versos “Ya estamos en combate” y Fidel les dirigió esta brevísima exhortación:

“Compañeros: podrán vencer dentro de unas horas o ser vencidos; pero de todas maneras, ióiganlo bien, compañeros!, de todas maneras el movimiento triunfará. Si vencemos mañana, se hará más pronto lo que aspiró Martí. Si ocurriera lo contrario, el gesto servirá de ejemplo al pueblo de Cuba, a tomar la bandera y seguir adelante. El pueblo nos respaldará en Oriente y en toda la isla. ¡Jóvenes del Centenario del Apóstol! Como en el 68 y en el 95, aquí en Oriente damos el primer grito de libertad o muerte! Ya conocen ustedes los objetivos del plan. Sin duda alguna es peligroso y todo el que salga conmigo de aquí esta noche debe hacerlo por su absoluta voluntad. Aún están a tiempo para decidirse. De todos modos, algunos tendrán que quedarse por falta de armas. Los que estén determinados a ir, den un paso al frente. La consigna es no matar sino por última necesidad.”

A las cuatro de la madrugada 16 automóviles salieron hacia Santiago, averiándose uno de ellos por el camino y separándose dos más del convoy principal. Los grupos dirigidos por Abel y Raúl cumplieron su

objetivo: la toma del Hospital Civil y la Audiencia. El grupo principal, dirigido por Fidel, llegó según lo previsto hasta una de las postas, la No. 3, la desarmó y traspuso la garita, pero una patrulla de recorrido que llegó inesperadamente, y un sargento que apareció de improviso por una calle lateral, provocaron un tiroteo prematuro que alertó a la tropa y permitió que se movilizara rápidamente el campamento.

La sorpresa, factor decisivo del éxito, no se había logrado. La lucha se entabló fuera del cuartel y se prolongó en un combate de posiciones. Ante la imposibilidad de la victoria Fidel ordenó la retirada. Al mismo tiempo que esto ocurría en Santiago, 28 revolucionarios asaltaban al cuartel de Bayamo, operación que también fracasó.

Fidel, junto a otros 19 supervivientes, intenta llegar hasta la Gran Piedra para continuar la lucha. Después de una larga marcha para evadir numerosos retenes militares y operativos de rastreo, son sorprendidos en un varentierra por una patrulla batistiana al mando del segundo teniente Pedro Sarría Tartabull. Aunque la orden que tenían era la de matar a los prisioneros sospechosos de haber participado en el asalto, Sarría les respeta la vida a los jóvenes gritando a sus subordinados: “No disparen, las ideas no se matan”.

Al conocer la identidad y responsabilidad de Fidel, se encarga de llevarlo personalmente hasta prisión, evitando de esta manera que fuera asesinado o desaparecido.

La Historia me Absolverá

El 21 de septiembre un total de 122 acusados, entre los que se encontraba Fidel, fueron llevados a juicio en el Palacio de Justicia de Santiago de Cuba. Actuando como su propio defensor, convenció a los jueces de hacer caso omiso a la decisión del ejército de mantener a todos los acusados esposados ante el tribunal. Rebató allí mismo la acusación

de la fiscalía, que los acusaba de promover un alzamiento contra los Poderes Constitucionales del Estado, asegurando que su rebelión era contra el poder usurpado por Batista ilegítimamente.

Las acusaciones posteriores de las torturas y asesinatos cometidos por los esbirros motivaron una declaración de los jueces, que expresaba la

necesidad de realizar una investigación exhaustiva sobre los crímenes. Fidel fue sacado del juicio para intentar acallar sus denuncias y juzgarlo en solitario. El proceso continuó hasta el 5 de octubre, siendo sentenciados 55 revolucionarios a condenas que oscilaban entre los siete meses y los 13 años.

Fidel fue juzgado en solitario el 16 de octubre y una vez más se convirtió en su propio abogado, pasando de acusado, a acusador. Su alegato fue conocido como *“La historia me absolverá”*, y en él, se esbozaba el programa de la futura Revolución en Cuba. En esa ocasión señaló:

“Ningún arma, ninguna fuerza es capaz de vencer a un pueblo que se decide a luchar por sus derechos. Ejemplos históricos pasados y presentes son incontables. Está bien reciente el caso de Bolivia, donde los mineros, con cartuchos de dinamita, derrotaron y aplastaron a los regimientos del ejército regular”.



Exilio en México

En julio de 1955, mostrada la imposibilidad de proseguir la lucha antibatistiana por medios legales, Fidel partió hacia México para organizar desde el exilio la insurrección armada. En condiciones económicas precarias y sometido a la estrecha vigilancia y persecución de los agentes batistianos, desplegó una esforzada labor organizativa y preparatoria, al tiempo que prosiguió una intensa campaña de difusión de las ideas y propósitos del movimiento insurreccional. Viajó a los Estados Unidos, donde creó junto a sus compatriotas exiliados “clubes patrióticos”, con el fin de conseguir apoyo político y económico para la lucha revolucionaria.

Estuvo en Filadelfia, Nueva York, Tampa, Union City, Bridgeport y Miami.

Señaló: “En 1956 seremos libres o seremos mártires”, Fidel, Raúl, Juan Manuel Márquez, Ernesto Che Guevara, Camilo Cienfuegos y otros destacados revolucionarios estuvieron entrenándose con largas caminatas por las calles de la ciudad de México, escalamiento de montañas, defensa personal, tácticas de guerrillas y prácticas de tiro.

El 20 de junio de 1956, el jefe del Movimiento 26 de Julio, el Che y otros combatientes fueron detenidos, las casas campamentos quedaron descubiertas y parte importante de las armas fueron

incautadas. Tras la salida de los establecimientos de la policía mexicana, se aceleró la conspiración revolucionaria. Compraron el Yate Granma, en el que zarparon

hacia Cuba en la madrugada del 25 de noviembre de 1956, desde el Río Tuxpan, con 82 combatientes a bordo, cuya edad promedio era de 27 años.

Ejército Rebelde

Después de 7 días de navegación, desembarcaron el 2 de diciembre en Las Coloradas, costa sur occidental de la antigua provincia de Oriente. Las fuerzas batistianas localizaron el desembarco y hostilizaron a los expedicionarios. Dos días antes, los combatientes clandestinos del Movimiento 26 de Julio, al mando de Frank País, habían llevado a cabo en Santiago de Cuba un levantamiento de apoyo al desembarco.

El 5 de diciembre, el ejército de la tiranía sorprendió en Alegría de Pío a Fidel y sus combatientes. Los revolucionarios fueron diezmados, varios caen detenidos durante la persecución y muchos son asesinados en el acto. Con la valiosa colaboración de los campesinos, Fidel se encuentra con Raúl en Cinco Palmas y reagrupa a la fuerza revolucionaria. Parte entonces a la Sierra

Maestra para continuar desde allí la lucha revolucionaria, naciendo así el núcleo inicial del Ejército Rebelde.

El 17 de enero de 1957, dirigió la primera acción armada contra el ejército de Batista en el cuartel de La Plata y obtuvo su primera victoria. El Ejército Rebelde comenzó a crecer y fortalecerse.

En su condición de Comandante en Jefe, dirigió la acción militar y la lucha revolucionaria de las fuerzas rebeldes y del Movimiento 26 de Julio durante los 25 meses de guerra. Tuvo bajo su mando directo a la Columna No. 1 *José Martí* y participó personalmente en las operaciones, combates y batallas más importantes, que tuvieron efecto durante la guerra en el territorio del Primer Frente Rebelde.

A principios de 1958, el movimiento revo-



lucionario decide acelerar la caída del tirano mediante una huelga general con características de insurrección. En la Sierra Maestra, Fidel Castro crea dos nuevas columnas al mando de los comandantes Raúl Castro Ruz y Juan Almeida Bosque, quienes deben abrir dos frentes guerrilleros en otras zonas montañosas de Oriente. La huelga convocada el 9 de abril se malogra con graves pérdidas para las fuerzas revolucionarias. Batista cree que ha llegado el momento de liquidar la insurrección, y en el verano lanza una ofensiva de 10 000 hombres sobre la Sierra Maestra.

En feroces combates y batallas Santo Domingo, El Jigüe, Vegas de Jibacoa, y otros, las tropas rebeldes derrotan a los batallones de la tiranía que logran penetrar en la Sierra y los obliga a retirarse. Ese es el viraje definitivo. Los partidos de la oposición burguesa, que hasta entonces han maniobrado para capitalizar la rebeldía popular, se apresuran en reconocer el indiscutible liderazgo de Fidel Castro.

Columnas rebeldes parten hacia diversos puntos del territorio nacional, entre ellas las de los comandantes Ernesto Che Guevara y Camilo Cienfuegos, quienes avanzan hacia la provincia de Las Villas. En esa zona ya operan diversos grupos de combatientes, entre otros los del Directorio Revolucionario y el Partido Socialista Popular. El 20 de noviembre, Fidel Castro dirige personalmente la batalla de Guisa, que marca el comienzo de la definitiva ofensiva revolucionaria.

Tras contundente derrota de las tropas élites de la tiranía, al amanecer del 1 de enero de 1959, Fidel entra victorioso en la guarnición de Santiago de Cuba y enfrenta, con una huelga general revolucionaria, acatada por todos los trabajadores, el golpe de Estado en la capital de la República, promovido por el gobierno de Estados Unidos, quien intentaba poner al general Eulogio Cantillo en el poder. El 8 de enero, Fidel entra en La Habana junto con la Caravana de la Libertad.

La honestidad y el compromiso con el pueblo marcan las palabras de Fidel en el Cuartel Columbia:

“Se ha andado un trecho, quizás un paso de avance considerable. Aquí estamos en la capital, aquí estamos en Columbia, parecen victoriosas las fuerzas revolucionarias; el gobierno está constituido, reconocido por numerosos países del mundo, al parecer se ha conquistado la paz; y, sin embargo, no debemos estar optimistas. Mientras el pueblo reía hoy, mientras el pueblo se alegraba, nosotros nos preocupábamos; y mientras más extraordinaria era la multitud que acudía a recibirnos, y mientras más extraordinario era el júbilo del pueblo, más grande era nuestra preocupación, porque más grande era también nuestra responsabilidad ante la historia y ante el pueblo de Cuba”.

Tres palomas se posan en la baranda de la tribuna. Una de estas, insistente, se le sube en el hombro izquierdo a Fidel, y la muchedumbre grita enardecida: ¡Fidel, Fidel! Algunos lo vieron como una bendición divina pero la mayoría lo percibió como una casualidad maravillosa. El acto que cerró el recorrido de la Caravana de la Libertad terminó alrededor de las dos de la madrugada del día 9 de enero de 1959.



Fidel y el Che en el Ejército Rebelde

Revolución en el poder

El 3 de enero de 1959, en medio de la intentona contrarrevolucionaria protagonizada por Eulogio Cantillo, el recién nombrado presidente provisional Manuel Urrutia lo nombró Comandante en Jefe de las Fuerzas de Tierra, Mar y Aire. El 13 de febrero fue designado Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, cargo al que renunció el 17 de julio de ese mismo año debido a la actitud traidora del presidente Urrutia, que saboteara las leyes aprobadas por el Consejo de Ministros. En ese momento se produjeron grandes manifestaciones populares en su apoyo, por lo que Urrutia decidió renunciar a la presidencia, siendo designado como su sucesor Osvaldo Dorticós Torrado. Ante los cambios positivos en el gobierno, Fidel se reintegró a su cargo de Primer Ministro el 26 de julio.

Desde el inicio mismo de la Revolución Cubana dirigió y participó en todas las acciones emprendidas en defensa del país y de la Revolución en los casos de agresiones militares procedentes del exterior o actividades de bandas contrarrevolucionarias dentro del país, en especial la derrota de la invasión organizada por la Agencia Central de Inteligencia de los Estados Unidos, llevada a cabo por Playa Girón, en abril de 1961. En nombre del poder revolucionario, proclamó el 16 de abril de 1961 el carácter socialista de la

Revolución Cubana. Condujo al pueblo cubano en los días de la dramática Crisis de Octubre de 1962.

Ocupó el cargo de Secretario General de las Organizaciones Revolucionarias Integradas, y más adelante el de Secretario General del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba. A partir de la Constitución del Comité Central del Partido Comunista de Cuba en octubre de 1965, su cargo fue el de Primer Secretario y Miembro del Buró Político, en el que fue ratificado por los cinco Congresos del Partido efectuados desde entonces. A partir del Sexto, realizado entre el 16 y el 19 de abril de 2011, le sucedió Raúl Castro Ruz.

Ha sido electo Diputado a la Asamblea Nacional del Poder Popular, en representación del Municipio Santiago de Cuba, en sus sucesivos períodos de sesiones desde la creación de aquella en 1976, y desde entonces y hasta el 2008, ocupó los cargos de Presidente del Consejo de Estado y Presidente del Consejo de Ministros. Durante su etapa de presidente presidio misiones oficiales cubanas a más de 50 países.

Entre el 21 y el 25 de enero de 1998 recibió y atendió durante su estancia en Cuba al Papa Juan Pablo II, quien declaró que posiblemente ningún Jefe de Estado se había preparado tan a fondo para una visita de un Pontífice.

Dirigió estratégicamente la participación de cientos de miles de combatientes cubanos en misiones internacionalistas en Argelia, Siria, Angola, Etiopía y otros países, y ha impulsado y organizado el aporte de decenas de miles de médicos, maestros y técnicos cubanos que han prestado servicios en más de 40 países del Tercer Mundo, así como la realización de estudios en Cuba por parte de decenas de miles de estudiantes de esos países. Más recientemente, ha impulsado los programas integrales de asistencia y colaboración cubana en materia de salud



en numerosos países de África, América Latina y el Caribe, y la creación en Cuba de escuelas internacionales de Ciencias Médicas, Deporte, y Educación Física y otras disciplinas para estudiantes del Tercer Mundo.

Ha promovido a escala mundial la batalla del Tercer Mundo contra el orden económico internacional vigente, en particular contra la deuda externa, el despilfarro de recursos como consecuencia de los gastos militares y la globalización neoliberal, así como los esfuerzos por la unidad y la integración de América Latina y el Caribe.

Encabezó la acción decidida del pueblo cubano para enfrentar los efectos del bloqueo económico, impuesto a Cuba por los Estados Unidos desde hace más de cincuenta años y las consecuencias en el plano económico del derrumbe de la comunidad socialista europea, y promovió

el esfuerzo tenaz de los cubanos para superar las graves dificultades resultantes de estos factores, su resistencia durante el llamado Período Especial y el reinicio del crecimiento y desarrollo económico del país.

A pesar de que en el año 2008 cesó en sus funciones como Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros, por problemas de salud, su autoridad moral le ha permitido continuar interactuando a través de sus reflexiones e intervenciones con el pueblo de Cuba y el mundo, alertando sobre los graves peligros de una nueva guerra en el Oriente Medio, la terrible amenaza para la especie humana que significa la destrucción del medio ambiente y los intereses hegemónicos de los EEUU.

Fue delegado al 6to y 7mo Congreso del Partido Comunista de Cuba, efectuado en el 2011 y 2016, respectivamente.⁽¹⁾



Fidel Castro y Raúl Castro en la clausura del VI Congreso del Partido Comunista de Cuba

Fidel (...) encarna los más altos principios de un revolucionario y de ello habla su fecunda obra, que es la Revolución misma."

Periódico Granma, 3 de febrero de 2016

⁽¹⁾ Tomado de Ecured

Emprenderemos la marcha Y PERFECCIONAREMOS LO QUE DEBAMOS PERFECCIONAR

17

DEDICADA AL 90 CUMPLEAÑOS DE FIDEL | LEGALIDAD, DERECHO Y SOCIEDAD NO. 5 - 2016

Discurso pronunciado por el líder de la Revolución, Fidel Castro Ruz, en la sesión de clausura del 7mo. Congreso del Partido Comunista de Cuba, en el Palacio de Convenciones. 19 de abril de 2016, "Año 58 de la Revolución"

(Versiones Taquigráficas - Consejo de Estado)

Constituye, compañeros, un esfuerzo sobrehumano dirigir cualquier pueblo en tiempos de crisis. Sin ellos, los cambios serían imposibles. En una reunión como esta, en la que se congregan más de 1 000 —se explicó aquí que eran novecientos y tantos— representantes escogidos por el propio pueblo revolucionario, que en ellos delegó su autoridad, significa para todos el honor más grande que han recibido en la vida (**Aplausos**); a este se suma el privilegio de ser revolucionario que es fruto de nuestra propia conciencia (**Aplausos**).

¿Por qué me hice socialista? Más claramente, ¿por qué me convertí en comunista? Esa palabra que expresa el concepto más distorsionado y calumniado de la historia por parte de aquellos que tuvieron el privilegio de explotar a los pobres, despojados desde que fueron privados de todos los bienes materiales que proveen el trabajo, el talento y la energía humana. ¿Desde cuándo el hombre vive en ese dilema, a lo largo del tiempo sin límite? Sé que ustedes no necesitan esta explicación, pero sí tal vez algunos oyentes.

Simplemente hablo para que se comprenda mejor que no soy ignorante, extremista, ni ciego, ni adquirí mi ideología por mi propia cuenta estudiando economía.

No tuve preceptor cuando era un estudiante de leyes y ciencias políticas, en las que aquella tiene un gran peso. Desde

luego que entonces tenía alrededor de 20 años y era aficionado al deporte y a escalar montañas. Sin preceptor que me ayudara en el estudio del marxismo-leninismo, no era más que un teórico y, desde luego, tenía una confianza total en la Unión Soviética. La obra de Lenin ultrajada tras 70 años de Revolución. ¡Qué lección histórica! Se puede afirmar que no deberán transcurrir otros 70 años para que ocurra otro acontecimiento como la Revolución rusa para que la humanidad tenga otro ejemplo de una grandiosa revolución social que significó un enorme paso en la lucha contra el colonialismo y su inseparable compañero, el imperialismo.

Quizás, sin embargo, el peligro mayor que hoy se cierne sobre la tierra deriva del poder destructivo del armamento moderno que podría socavar la paz del planeta y hacer imposible la vida humana sobre la superficie terrestre.

Desaparecería la especie como desaparecieron los dinosaurios; tal vez habría tiempo para nuevas formas de vida inteligente o tal vez el calor del sol crezca hasta fundir todos los planetas del Sistema Solar y sus satélites, como gran número de científicos reconocen. De ser ciertas las teorías de varios de ellos, las cuales los legos no ignoramos, el hombre práctico debe conocer más y adaptarse a la realidad. Si la especie sobrevive un espacio de tiempo mucho mayor, las futuras generaciones cono-

cerán mucho más que nosotros, aunque primero tendrán que resolver un gran problema. ¿Cómo alimentar los miles de millones de seres humanos cuyas realidades chocarían irremisiblemente con los límites de agua potable y recursos naturales que necesitan?

Algunos o tal vez muchos de ustedes se pregunten dónde está la política en este discurso. Créanme que me apena decirlo, pero la política está aquí en estas moderadas palabras. Ojalá muchos seres humanos nos preocupemos por estas realidades y no sigamos como en los tiempos de Adán y Eva comiendo manzanas prohibidas. ¿Quién va a alimentar a los pueblos sedientos de África sin tecnologías a su alcance, ni lluvias, ni embalses, ni más depósitos subterráneos que los cubiertos por arenas? Veremos qué dicen los gobiernos que casi en su totalidad suscribieron los compromisos climáticos.

Hay que martillar constantemente sobre estos temas y no quiero extenderme más allá de lo imprescindible.

Pronto deberé cumplir 90 años

(Aplausos), nunca se me habría ocurrido tal idea y nunca fue fruto de un esfuerzo; fue capricho del azar. Pronto seré ya como todos los demás. A todos nos llegará nuestro turno, pero quedarán las ideas de los comunistas cubanos **(Aplausos)** como prueba de que en este planeta, si se trabaja con fervor y dignidad, se pueden producir los bienes materiales y culturales que los seres humanos necesitan, y debemos luchar sin tregua para obtenerlos. A nuestros hermanos de América Latina y del mundo debemos transmitirles que el pueblo cubano vencerá **(Aplausos)**.

Tal vez sea de las últimas veces que hable en esta sala. He votado por todos los candidatos sometidos a consulta por el Congreso, y agradezco la invitación y el honor de escucharme. Los felicito a todos y, en primer lugar, al compañero Raúl Castro por su magnífico esfuerzo **(Aplausos)**.

Emprenderemos la marcha y perfeccionaremos lo que debamos perfeccionar, con lealtad meridiana y la fuerza unida, como Martí, Maceo y Gómez, en marcha indetenible **(Aplausos)**. ⁽²⁾



⁽²⁾ Tomado del Periódico Granma, edición del 31 de mayo de 2016

“José Martí es el autor intelectual del Moncada”, es una frase que perdura en la historia de Cuba por muchísimas razones, una de ellas, es que constituye la muestra fehaciente de la continuidad de su pensamiento y acción en Fidel Castro Ruz y el proceso revolucionario cubano.

El Maestro es el autor de todo, pero no solo de ese acontecimiento que sucedió 60 años después de su muerte, no, también es el promotor de la reforma agraria, la campaña de alfabetización, la igualdad de derechos, la salud y la educación gratuitas y otros cambios que se sucedieron y suceden en la Revolución Cubana, y de esta en sí misma.

Y lo es, porque *“cuando parecía morir en el año de su centenario,... cuando parecía que su memoria se extinguiría para siempre”* sus ideas calaron hondo en el ideario de unos jóvenes, tanto que se hicieron llamar la Generación del Centenario en honor a su nacimiento.

Entre esta avanzada estaba el joven Fidel Castro, quien fue precisamente el que señaló al Apóstol como autor del Moncada en su alegato de autodefensa por los hechos del 26 de julio de 1953, conocido como *“La historia me absolverá”*.

Pero decir que Martí es el autor del Moncada entraña un sentimiento más profundo, cuya respuesta puede encontrarse también en este alegato: *“Traigo en el corazón las doctrinas del Maestro y en*

DOS FAROS DE LUZ: MARTÍ Y FIDEL

Por **Jessica Rivero Rodríguez**

el pensamiento las nobles ideas de todos los hombres que han defendido la libertad de los pueblos”.

La Generación del Centenario, y otros que se sumaron a esta causa, bebieron de la fuente del pensamiento de José Martí, se formaron con sus textos, con sus concepciones antiimperialistas, independentistas, humanistas y revolucionarias, que fueron un faro de luz.

Es que Martí siempre ha estado en Fidel y en todos los hombres dignos de nuestra Patria. El líder de la Revolución cubana es el más grande discípulo que tuvo el Apóstol, y todos los revolucionarios debemos ser eternos alumnos de estos dos grandes hombres de Cuba, América y el mundo.

Tal y como la Generación del Centenario supo enarbolar y llevar a acción el pensamiento y continuar la obra revolucionaria del Maestro, nos corresponde a nosotros ser seguidores de esta gran obra que es la Revolución Cubana.

No debemos jamás dejar morir las ideas de Martí y de Fidel y que no sea en vano la sangre derramada por nuestros héroes durante las guerras por la independencia de Cuba.

Debemos mantenernos firmes, con el ejemplo siempre vigente de José Martí en el 121 aniversario de su caída en combate y de Fidel Castro, en su 90 cumpleaños.



SEMBRANDO SU AMOR

Por **Jessica Rivero Rodríguez**

En conmemoración al 90 cumpleaños del Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, cuando apenas nos resta un mes para que los revolucionarios cubanos celebremos lo que él definió como “el mérito de estar vivo”, los trabajadores de la Fiscalía General de la República sembraron, este 15 de julio, 90 árboles.

La siembra forma parte de las actividades que realiza este Órgano en homenaje al líder de la Revolución cubana, además, cumple con el precepto de nuestro Héroe Nacional, José Martí, cuando expresó: “Hay tres cosas que cada persona debería hacer durante su vida: plantar un árbol, tener un hijo y escribir un libro”.

Otro de los motivos que reunió a los integrantes de la Fiscalía en la Finca La Cantera, perteneciente a la Empresa Agroforestal Habana, del Ministerio de la Agricultura, fue rendir homenaje a los mártires de los asaltos a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, a 63 años de esta epopeya, momento esencial en las luchas por nuestra independencia.

Diana Simón Gutiérrez, joven fiscal, manifestó: “La filosofía de vida y pensamiento político de Fidel forman parte de la historia de Cuba y de su pueblo (...) Hoy, cuando los cubanos debatimos cómo debemos construir un mejor socialismo y cuando de la unidad de los revolucionarios depende el futuro de la Patria, los trabajadores de la Fiscalía patentizamos nuestro compromiso con la Revolución y su generación histórica, y con profunda convicción proseguiremos el camino hacia más socialismo y justicia social.”

En el acto se presentaron los trabajadores propuestos para el proceso de crecimiento para la Unión de Jóvenes Comunistas y el Partido Comunista de Cuba, todos jóvenes, lo que muestra la preparación y madurez política que tienen las nuevas generaciones de este Órgano. Además, se hizo entrega a cinco compañeros de los sellos por los años de servicio en la institución, como reconocimiento a su labor.



Foto: Adrián Lago del Valle
Fiscalía General de la República

POR LOS SENDEROS DE LA HISTORIA



54 jóvenes, representantes de todos los órganos de la Fiscalía General de la República, en saludo a igual aniversario de la Unión de Jóvenes Comunistas, retomaron los senderos de la historia cubana, a finales del mes de marzo.

Esta tropa, abanderada en el Cementerio de Santa Ifigenia, en Santiago de Cuba, visitó lugares históricos de la zona oriental de nuestra geografía, especialmente de esta aguerrida ciudad, ilustre cuna de nuestra historia Patria.

En este cementerio reposan los restos de ilustres y trascendentales personalidades de nuestros anales, es por lo tanto, parte trascendental de la memoria histórica de toda Cuba y homenaje a todos los cubanos que dieron su vida por la independencia de la Isla.

El Cuartel Moncada y la Comandancia de la Plata, formaron parte del recorrido, símbolos de la resistencia del pueblo cubano y cimiento de nuestras luchas

rebeldes, así como importantes eslabones en la victoria de la Revolución Cubana.

El colofón de este inestimable viaje fue la visita al Complejo Histórico de Birán, en Holguín, donde nacieron y crecieron Fidel y Raúl Castro Ruz. En este lugar, tuvieron la oportunidad de conocer pasajes de la vida y de los sitios donde se forjaron nuestro Presidente de los Consejos de Estado y Ministros y el líder de la Revolución cubana, al

ser uno de los motivos principales de este viaje la conmemoración de su 90 cumpleaños.

Son estos dos hombres guías para los trabajadores de la Fiscalía en todo el país, por lo que por esta y otras muchas razones, este lugar es punto de referencia en nuestra historia y de obligada visita para todos los cubanos, al igual que el resto de los sitios que recorrieron en estos días de peregrinaje por los senderos de la historia.



CONCURSO "EL ALEGATO" DE UN PUEBLO

Como parte de las actividades Fidel de Corazón, de la Federación de Estudiantes Universitarios y del aniversario 62 del alegato "La historia me absolverá", el pasado año la Fiscalía General de la República convocó al Concurso "El alegato de un pueblo", en el que participaron los trabajadores menores de 35 años de este Órgano.

Luego de la recepción de más de 40 trabajos, de todos los órganos de la Fiscalía General, fueron seleccionados los ganadores del concurso. Se entregaron tres premios en la modalidad de ponencia y artículo e igual número en poesía y décima.

En esta edición especial, dedicada al 90 cumpleaños de nuestro Comandante en Jefe, compartimos con los lectores los ganadores de este concurso.

Jornada



Fidel de
Corazón

MODALIDAD DE PONENCIA Y ARTÍCULO



1^{er} LUGAR

Eliades Corrales Algarra

Fiscal del municipio Rafael Freire, Holguín

“Papel de los jóvenes en la historia”

“A la juventud de ayer y de hoy, la quiero y admiro entrañablemente, a la de mañana, la envidio.”
Fidel Castro Ruz

INTRODUCCIÓN

En el año 1950, Fidel acababa de graduarse de Doctor en Derecho y sostenía una participación activa en las filas de la Federación Estudiantil Universitaria. Por esa época el desenfreno del gobierno de Carlos Prío Socarrás avanzaba hacia el clímax. Ya en contubernio con el imperialismo yanqui, mediante la violencia y el crimen habían entronizado el mujalismo en el movimiento obrero, acrecido el gansterismo, multiplicado el latrocinio, el vicio y toda suerte de negocios turbios.

Los desmanes abarcaban diversas esferas, la docente no era la excepción. Y aplicaba ante el repudio y la protesta, la invariable fórmula de la represión. Los ecos del tañer de la Campana de la Demajagua eran identificados por los oídos receptivos de los jóvenes revolucionarios cubanos, porque la verdadera libertad aún no se había alcanzado y luchaban de forma invariable por preservar las conquistas obtenidas.

Con esta ponencia se pretende revitalizar pasajes históricos de nuestro

Comandante en los inicios de la lucha juvenil poco conocidos, se trata de su primer alegato de autodefensa “Yo acuso”, que sirvió de inspiración a los jóvenes de la época para continuar haciendo historia junto a Fidel.

DESARROLLO

Antecedentes históricos, la primera autodefensa.

Las conquistas logradas por el alumnado de los institutos de Segunda Enseñanza pretendió eliminarlas el Ministro Sánchez Arango en el curso de 1950-1951. Puso en vigor una resolución que encontró la inmediata oposición de los estudiantes y al implantar la medida, ordenó la situación de fuerza pública a la entrada de cada plantel.

El titular del interior, Lomberto Díaz, enfurecido, ilegalizó asociaciones estudiantiles, persiguió a sus dirigentes, suprimió el derecho de reunión y prohibió las organizaciones de actos. Estaba decidido a aplastar la firme resistencia del estudiantado. En esta situación la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) constituye un comité de lucha en apoyo a los estudiantes secundarios, entre sus principales integrantes estaba Fidel, quien de inmediato puso en marcha un plan de acción.

Acuerdan visitar a Pérez Borroto, explicarle que es ilegal la suspensión y que el estudiantado ejercía un derecho constitucional inviolable. Se trasladaron hasta la residencia del jefe policíaco, Fidel

guía la conversación, sus argumentos son irrefutables, la razón está de parte de los estudiantes, les asiste el derecho de protestar, a exigir la anulación de medidas abusivas...Y el capitán repite una y otra vez: “Yo no sé de leyes, yo no sé de problemas de educación. Y no discuto las órdenes. Las cumpla, como sea”.

Transcurrido unos quince minutos. No hay arreglo. Se suspende la gestión. Surge la idea de ocupar el Ayuntamiento de la ciudad y desde allí, con amplificadores hacia la calle, hablar al pueblo. Fidel aduce que sería la actuación más lógica y positiva. Su intervención decide el acuerdo.

A las seis de la tarde, tal como se había proyectado, se ocupa el Palacio Municipal. Las comisiones estudiantiles trabajan en la preparación del amplio salón de sesiones de la cámara consistorial. Se aguarda la llegada de los principales oradores, especialmente los universitarios habaneros.

El pueblo movilizado se agolpa frente a la Cámara Municipal, en el parque Martí, para respaldar con su presencia, la justa demanda del estudiantado y escuchar las voces valientes de Fidel y otros líderes de la FEU.

La multitud, congregada en el instituto primero y frente al Ayuntamiento, fue brutalmente agredida por la fuerza pública, machete en mano, mientras estos hechos se desarrollaban, el capitán jefe del ejército y otros militares arrestaron a Fidel Castro y su compañero, acusándolos de incitar a los estudiantes de Cienfuegos y pretender celebrar por todos los medios el mitin que había suspendido la Gobernación.

La delegación universitaria es detenida, de súbito le cierran el paso, un grupo de policías comandados por el Teniente Julián Negret Pineda detiene a Fidel y a Benavides y son conducidos a la unidad policial, contigua a la mansión consistorial.

Son acusados de incitar a la huelgas y de promover la celebración de un acto público no autorizado por el gobierno.

Una vez en la estación de policías manifestaron nombrarse Ramiro Hernández Pérez y Enrique López García. Luego

comparece el primer Tte. Julián Negret Pineda, del Cuerpo de la Policía Nacional, quien manifiesta que los dos acusados detenidos han dado sus nombres y generales apócrifos, pues han ocultado sus verdaderos nombres y demás particulares, y el que dijo nombrarse Ramiro Hernández Pérez es Fidel Castro Ruz, y el que dijo nombrarse Enrique López García es Enrique Benavides Santos.

Los esbirros priístas emprendieron contra Fidel y Benavides todo género de maltratos, desde vejaciones hasta culatazos y no consuman peores intenciones por la movilización de las masas estudiantiles y populares, cuyos gritos de protesta estremecían hasta los cimientos de los viejos edificios.

De madrugada las calles quedaban desiertas y es entonces cuando dos parejas de la guardia rural llegan a la celda donde están Fidel y Benavides, con órdenes de marchar con ellos hacia un lugar desconocido. Opusieron resistencia y fueron conducidos a fuerza de culatazos, esposados salieron de la prisión, los empujaron a un auto, custodiado por otro, y emprendieron viaje con destino ignorado.

Transcurrieron unos veinte minutos cuando, en un lugar rodeado de montes, detienen los carros y los obligan a bajarse, y se lucha a puntapiés, codazos y puñetazos, en el forcejeo aparece un auto que hace señales con sus luces y en pocos segundos se detiene junto a ellos, de su interior descendió un hombre que pregunta indignado: “qué sucede con estos muchachos, respondan”.

Era el presidente del Ayuntamiento, quien los había seguido desde Cienfuegos, temía por sus vidas y con esa valiente actitud frustró el intento de agresión. Fidel y Benavides con sus custodios llegan a Santa Clara a las cuatro de la madrugada. Tres horas después una enardecida multitud estudiantil rodea la penitenciaría provincial. El clima de tensión se extiende a la capital villaclareña, donde miles de voces corean “que lo suelten, que lo suelten”.

La acción combativa del estudiantado,

la movilización popular, la denuncia del líder ortodoxo Eduardo R. Chibás, se conjugan y el gobierno de Carlos Prío Socarrás se ve forzado a decretar la libertad provisional de los dos dirigentes de la FEU.

El 14 de diciembre de 1950 fueron citados Fidel y Benavides a juicio en la Audiencia de las Villas. Radicado en la causa No. 543 del 12 de noviembre de 1950, seguido por un delito contra el orden público.

Fidel apenas dormía, durante horas leía a Martí y en esa ocasión, como en noviembre, cuando los sucesos de Cienfuegos, los únicos libros que llevaba consigo eran obras de Martí. Preparaba la defensa.

Cuando llegaron a Santa Clara fueron a visitar de inmediato a Benito Besada, quien asumiría la defensa de Benavides.

Los planteamientos de Fidel iban dirigidos a que su compañero ratificara cuanto él dijese frente al Tribunal de Urgencia, que habían sido restablecidos por Carlos Prío y fueron creados por Batista mediante el Decreto Ley No. 292 de 1934, se regían por características muy particulares, no se mandaban por las normas regulares establecidas y, fueran o no concluyentes las pruebas se podían condenar por la simple convicción de los magistrados.

Ya en el juicio, el primero que declaró fue el capitán de la policía de Cienfuegos, Manuel Pérez Borroto, quien acusó con acidez a Fidel y Benavides. Afirmó que a él le constaba que los acusados eran responsables de los sucesos de Cienfuegos. La comparecencia de los testigos no es constitutiva de elementos para condenarlos.

El doctor Rodríguez Valdés, Presidente del Tribunal comunicó a Fidel y su compañero que se les va a escuchar, por lo que les pregunta sobre la representación letrada y Fidel, plantea que asumirá su defensa.

Adquiere el sello del abogado y se dirige al exterior del salón, donde un empleado de la audiencia le entrega una toga raída por el uso. Fidel regresa con ella puesta y ocupó, como abogado su lugar, solicitando que fuera llamado a declarar el capitán Manuel Pérez Borroto,

el acusador.

Desde la primera pregunta al arrogante oficial, Fidel pasa a la ofensiva: “muy mal representa usted al pueblo, cuando asfixia y reprime sus derechos legítimos”.

El capitán soberbio, insistió en su acusación, con argumentos cada vez más débiles frente al interrogatorio del líder universitario, que no aludió a la causa radicada, sino a la situación que padecía Cuba.

Cuando el Presidente concedió la palabra a la defensa, Fidel se levanta y pausada y enérgicamente va denunciando las tropelías del régimen. Describiría Besada: “en el valiente yo acuso de Fidel, pronunció una alocución violenta; apasionada denuncia contra la política corrupta del régimen de Prío; la falta de garantías constitucionales; la malversación de las riquezas; el asalto a los sindicatos por los pandilleros y otros males que sufría Cuba.

Fidel apenas se refiere a los cargos que a él le imputan; emplazó a los gobernantes priístas, le impartió al juicio una tensión insospechada, el público en la sala está visiblemente conmovido, jamás en la Audiencia de Las Villas se había hablado en esos términos; no existían antecedentes ni se creía posible que alguien se pronunciara de esa forma”.

Concluidas las pruebas testificales, el Doctor Rodríguez Valdés concede la palabra al fiscal para que formule las conclusiones y pese al desarrollo del juicio, muy tenso por la forma en que Fidel condujo el interrogatorio al Capitán, el Fiscal solicita la absolución de los acusados por cuanto estima que no existen pruebas contra ellos.

El tribunal también recibió el impacto del Yo acuso de Fidel; era algo absolutamente nuevo un acontecimiento ante el cual hubo una reacción de asombro y admiración. Luego de una inusual deliberación de media hora, una circunstancia no frecuente en los Tribunales de Urgencia, que emitía su fallo casi al instante. No se aceptó de inmediato la solicitud del Fiscal.

Antes de conocer el fallo, Fidel le dice a su compañero: “no importa la suerte que corramos, estas verdades había que

decirlas”.

Los acusados fueron absueltos, los asistentes a la vista mostraron su júbilo y acudieron al encuentro de Fidel, lo felicitaron por su patriótica actitud. Fidel antes de acudir a la cita del Tribunal de Las Villas había bebido en las fuentes luminosas de Martí.

Tres años después, el 26 de julio de 1953, quienes presenciaron la primera autodefensa de Fidel, volvían a sentir aquel tremendo impacto repetido a un nivel realmente impresionante, hechos trascendentales de nuestra historia que marcaron el actuar de los jóvenes a lo

largo de nuestra historia y que hoy sirven de guía a las nuevas generaciones para luchar, de la manera que nos ha tocado contra el imperialismo.

CONCLUSIONES

- Ha sido trascendental el papel de los jóvenes en la historia.
- La figura del joven Fidel Castro y su posición con su alegato Yo Acuso representó una denuncia contra la política corrupta del régimen imperante.
- Corresponde a los jóvenes de nuestro tiempo, la consolidación y avance de nuestro proceso revolucionario.

BIBLIOGRAFÍA

- (1) Pérez Borroto, jefe policíaco
- (2) Tomado del libro: Antes del Moncada, septiembre de 1986
- (3) Tomado del libro: Antes del Moncada, septiembre de 1986
- (4) Tomado del libro: Antes del Moncada, septiembre de 1986
- (5) Benito Besada, compañero de Fidel en los años de estudios superiores y abogado defensor de Benavides en la causa 543
- (6) Creados según Decreto Ley No. 292 de 1934
- (7) Tomado del libro: Antes del Moncada

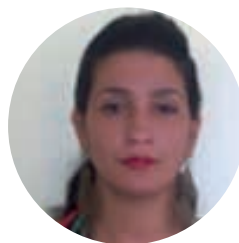




2do LUGAR

Dania Yelena Medina la Ó

Fiscal municipal de Mayarí, Holguín



2do LUGAR

Dayana Tedes Cortina

Fiscal municipal de Mayarí, Holguín

“El enfoque contemporáneo del alegato”

INTRODUCCIÓN

Las ideas de Martí en la historia y en la contemporaneidad siempre han sido reconocidas. Martí, hombre de pueblo por excelencia sencillo, honesto y antimperialista que contribuyó a sembrar en la generación de todos los cubanos sus ideales.

El hombre de pensamiento profundo que hizo referencia a la sociedad de América Latina y a sus líderes, a la educación de sus generaciones, a la importancia de transmitir valores educativos y sentimientos revolucionarios; su estilo en todas sus obras, ya sean artísticas, periodísticas o patrióticas, y sus discursos cargados de ideas filosóficas, han constituido un extraordinario instrumento de consulta para todas las generaciones de cubanos.

Los jóvenes de la Generación del Centenario pusieron siempre de manifiesto las ideas del “Apóstol” el que inspirara y creara las convicciones que hicieron que se llevara a cabo el asalto a los cuarteles Moncada, en la provincia de Santiago de Cuba y Carlos Manuel de Céspedes en la Ciudad de Bayamo, acción de rebeldía que se materializó el 26 de julio de 1953, además de transitar a las etapas que le sucedieron.

Fue así que al momento de ser juzgado

nuestro Comandante en Jefe, Fidel Castro Ruz, por su participación en estos hechos, que fueron relevantes en nuestra historia, hizo suyo los ideales de José Martí en tener una Cuba libre de los males sociales que estaban latentes en el pueblo cubano y que atentaban con el progreso de la nación, por lo que argumentando su defensa en estos problemas, pasó de acusado a acusador.

En ese sentido y siguiendo las mismas ideas de que un mundo mejor es posible, en cada etapa posterior a lo acontecido, se tomó como ejemplo la postura asumida por nuestro Comandante, lo que ha perdurado en las generaciones de los jóvenes, por lo que basamos esta investigación en como repercuten los elementos de este conocido alegato en la actualidad.

DESARROLLO

La decisión de llevar a cabo el asalto a los Cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes estuvo sustentada en que la República había ido atravesando de gobierno en gobierno cada vez peores, cada vez más corrompidos, cada vez más entreguistas a los imperialistas norteamericanos. Para la nación no se vislumbraban perspectivas de progreso posible, los males sociales se acentuaban, el desempleo crecía, al igual que la incultura de la población y la pobreza, tampoco se desarrollaban las riquezas de la nación, los artículos de primera necesidad aumentaban constantemente en virtud del monopolio injerencista imperante.

Fue en estas circunstancias en que tuvo lugar el golpe militar y donde nuestro pueblo se quedó virtualmente sin salida,

máxime cuando los partidos políticos habían sido disueltos, la prensa, la radio y la televisión también estaban al servicio de la burguesía, a fin de perpetuarse en el poder con el apoyo de los elementos politiqueros y de las clases reaccionarias. Asimismo, el 85% de los mejores agricultores estaban pagando renta y vivían bajo las amenazas del desalojo de sus parcelas; miles de familias residían en viviendas en pésimo estado constructivo y con hacinamiento, en cuarterías, sin recibir tampoco los enfermos la asistencia médica requerida.

Todo esto fueron las causas esenciales que motivaron el Asalto al Cuartel Moncada, primera gran acción del movimiento revolucionario de esa etapa (26 de julio de 1953). Los hombres que participaron en ella, resumían las mejores cualidades de nuestro pueblo. La generación del Centenario retomó las banderas de los próceres de la independencia e inició de una nueva etapa en el movimiento de Liberación Nacional. La represión de la tiranía, no pudo detener el empuje revolucionario. Aún y cuando este hecho constituyó un revés táctico pero no un fracaso, señaló el camino e inició la última etapa del movimiento de liberación nacional del pueblo cubano.

Después de los sucesos del Moncada, los combatientes revolucionarios que no fueron hechos prisioneros trataron de esconderse, en la ciudad de Santiago de Cuba; la mayoría fueron capturados y asesinados en los días sucesivos, aunque algunos lograron sobrevivir. El ejército se dio a la tarea de perseguir a Fidel hasta que el 1ro de agosto de 1953, fue hecho prisionero por el Tte. Pedro Sarría Tartabull, en la Gran Piedra, quien protegió su vida hasta entregarlo en el Vivac de Santiago de Cuba, siendo trasladado con posterioridad a la Cárcel de Boniato, reuniéndose en este momento con Melba Hernández, Haideé, Jesús Montané, Raúl y otros.

La población al tener conocimiento de lo sucedido, inició protestas por todo el país, lo que obligó a realizar el juicio de los sobrevivientes de la acción armada. Por las características de Fidel, se efectuó

el juicio el 16 de octubre de 1953, en una pequeña Salita de Enfermera, del Hospital Saturnino Lora, a puertas cerradas y en su condición de abogado, Fidel asumió su propia defensa, la que se conoce como la Historia me Absolverá, donde su valiente discurso se convirtió en banquillo de los acusados en tribuna de denuncias.

En este acto nuestro Comandante definió el concepto de pueblo, expuso el programa de lucha, refiriéndose a:

1. La primera Ley revolucionaria devolvía al pueblo la soberanía y proclamaba la constitución de 1940.
2. La segunda ley concedía la propiedad de las tierras a todos los colonos, subcolonos, arrendatarios, aparceros y precaristas que ocupasen parcelas de cinco o menos caballería de tierras.
3. La tercera ley otorgaba a los obreros y empleados el derecho a participar del 30% de las utilidades de las grandes empresas.
4. La cuarta ley concedía a los colonos el derecho a participar del 50% del rendimiento de la caña y cuota mínima de 40 000 arrobas de todos los pequeños colonos que llevasen 3 años o más de establecidos.
5. La quinta ley ordenaba la confiscación de todos los bienes a todos los malversadores de todos los gobiernos, documento que tuvo gran proyección latinoamericanista.

Se declaraba además, que la política cubana en América sería de estrecha solidaridad con los pueblos democráticos del continente; donde expresó que después de proclamadas estas leyes una vez triunfante la Revolución, se dictarían otras leyes de gran alcance como la Reforma Agraria, la Reforma Integral de la Enseñanza y la nacionalización del trust eléctrico y el trust telefónico.

Fidel resumió los problemas fundamentales del país que debían ser solucionados por el movimiento revolucionario, el problema de la tierra, el problema de la industrialización, la vivienda, del desempleo, de la educación y de la salud del

pueblo, trabas y dificultades que desde las primeras manifestaciones de lucha eran el motor impulsor del proceso revolucionario cubano, siendo la eliminación de estos los sueños de José Martí y sus seguidores, culminado su defensa Fidel con las emotivas palabras:

“Parecía que el Apóstol iba a morir en el año de su centenario, que su memoria se extinguiría para siempre itanta era la afrenta! Pero vive no ha muerto, su pueblo es rebelde, su pueblo es digno, su pueblo es fiel a su recuerdo; hay cubanos que han caído defendiendo sus doctrinas, hay jóvenes que en magnífico desagravio vinieron a morir junto a su tumba, darle su sangre y su vida para que él siga viviendo en el alma de la patria. ¡Cuba, qué sería de ti, si hubieras dejado morir a tú Apóstol!”

Lo antes expuesto se cumplió con la Revolución triunfante el 1ro de enero de 1959, dictándose leyes democráticas a favor de todos los cubanos, se alfabetizó un pueblo mediante La Campaña de Alfabetización, lo que actualmente se desarrolla mediante la educación para todos, de forma gratuita y sin discriminación racial, fomentando y promoviendo la cultura, la educación y las ciencias en todas sus manifestaciones, siendo una función del Estado la enseñanza de su población.

Asimismo se promulgó la Ley de Reforma Agraria y en nuestro Estado se protegen y son reconocidas las labores que desarrollan los agricultores, los que están asociados a distintas formas productivas, donde analizan sus dificultades y los mecanismos para mejorar las condiciones de trabajo. De igual manera, nuestro gobierno ha garantizado que en las condiciones actuales se le preste especial prioridad a los servicios médicos, los que de forma gratuita se les brindan a todos los ciudadanos cubanos, realizando campañas preventivas en aras de evitar la promulgación de enfermedades y garantiza los medicamentos necesarios para combatirlas.

En cuanto al desempleo y el fondo habitacional, es válido señalar que se

incrementó la cifra de trabajadores asalariados, a los que jurídicamente se les protegen sus derechos, los sindicatos juegan el rol protagónico en defensa de cada uno de sus trabajadores, se efectúan congresos a todos los niveles para ventilar las dificultades e irregularidades, que impiden un mejor desarrollo de la función de cada obrero, desde su puesto de trabajo.

En el tema de la construcción de viviendas también se incrementa su avance, con programas constructivos que favorecen a los ciudadanos, sin que existan desalojos. Por otra parte se fortalecen cada día las relaciones con los países latinoamericanos, existiendo diferentes acuerdos de ayuda mutua entre los países; se incrementan las misiones internacionalistas, donde se elevan los principios solidarios y humanistas de nuestro pueblo, brindándole al resto del mundo el legado de nuestros héroes. En sentido general tiene vigencia todo lo expresado por Fidel Castro Ruz en su alegato, pues lo que denunció se ha revertido en una gama de programas de beneficios y desarrollo en el ámbito económico, político y social, que trasciende hasta el marco internacional.

CONCLUSIONES

La Historia me Absolverá tuvo una enorme importancia para el desarrollo de la lucha revolucionaria en nuestro país, a partir de ese momento, en este documento se recogen las mejores tradiciones de lucha de nuestro pueblo, el pensamiento radical y antimperialista de Martí, y el análisis que con un criterio marxista hace de la realidad cubana. El programa del Moncada no era socialista. Era un programa avanzado, era la máxima aspiración que en ese momento y dentro de las condiciones objetivas y subjetivas existentes, podía plantearse.

En el Informe Central del Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba se plantea que la proclamación del socialismo en el período de lucha insurreccional no hubiese sido todavía comprendida por el pueblo. Esto se debió fundamen-

talmente a los prejuicios que contra el socialismo existía en nuestro país. Sin embargo, teniendo como estandarte el programa del Moncada se desencadenó la lucha por el socialismo. La Historia me Absolverá, alegato de autodefensa de Fidel, lo convirtió de acusado en acusador del régimen imperante. En este se plan-

tearon los graves males económicos, políticos y sociales que padecía el país y se trazó un programa de liberación nacional para el pueblo cubano. Este dotó al movimiento revolucionario de un programa democrático popular y antimperialista, que años más tarde abrió las puertas a las transformaciones socialistas.

BIBLIOGRAFÍA

- Constitución de la República de Cuba. 1976 (Actualizada)
- Historia Universal y de Cuba en la Época Contemporánea. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, 1982
- Moncada. Editorial de Ciencias Sociales del Instituto Cubano del Libro. La Habana 1975.
- Ecured.htm





3^{er} LUGAR

Irene Beatriz Roca Proenza

Fiscal municipal de Santiago de Cuba

Señores magistrados: Nunca un abogado ha tenido que ejercer su oficio en tan difíciles condiciones; nunca contra un acusado se había cometido tal cúmulo de abrumadoras irregularidades. Uno y otro, son en este caso la misma persona.

Parecía que el Apóstol iba a morir en el año de su centenario, que su memoria se extinguiría para siempre, ¡tanta era la afrenta! Pero vive, no ha muerto, su pueblo es rebelde, su pueblo es digno, su pueblo es fiel a su recuerdo; hay cubanos que han caído defendiendo sus doctrinas, hay jóvenes que en magnífico desagravio vinieron a morir junto a su tumba, a darle su sangre y su vida para que él siga viviendo en el alma de la patria. ¡Cuba, qué sería de ti si hubieras dejado morir a tu Apóstol!"

Condenádme no importa, la Historia me Absolverá".

“Vigencia del alegato La Historia me Absolverá en el contexto cubano actual”

INTRODUCCIÓN

Uno de los hechos más trascendentes en la historia del pueblo cubano lo constituye el asalto al Cuartel “Moncada” de Santiago de Cuba durante la tiranía batistiana en el año 1953. Este hecho liderado por el joven abogado Fidel Castro dio inicio a un movimiento popular de apoyo y en contra de los golpistas que en 1952 suprimieron derechos constitucionales y recrudecieron la opresión al pueblo cubano. Luego de ser prisionero, Fidel Castro y sus compañeros

son enjuiciados en lo que se conoce como el juicio más importante de la historia de Cuba donde expone el alegato posteriormente reconocido por las siguientes generaciones de cubanos como La Historia me Absolverá”

La causa número 37 de 1953 tuvo gran significación en aquel momento y es considerada como el proceso penal más importante de la historia cubana desde los puntos de vista jurídico, político, filosófico y ético. Inicialmente se planteó que era el más importante por la concentración de acusados y el interés de utilizarlo como fórmula ejemplarizante respecto a aquellos que pretendieran luchar contra la tiranía. Y fue más relevante porque sirvió de medio para la denuncia pública de los crímenes y las violaciones cometidos por la tiranía y porque permitió transformar a los acusadores en acusados. Fidel aseveró que el juicio sería trascendental porque quedó demostrada la inconstitucionalidad del nuevo régimen imperante y la postura cobarde y servil de nuestros órganos de justicia.

Desde los puntos de vista jurídico, histórico, político y social, La historia me Absolverá es una pieza ética de primera magnitud, epílogo del Asalto al Moncada, fundamentación ideológica de la Gene-

ración del Centenario en trance ya de convertirse en Movimiento 26 de Julio, y prólogo al Desembarco del Granma y a la campaña de la Sierra Maestra.

Es en ese momento cuando comienza a tomar forma uno de los mitos más impactantes del asalto al Cuartel Moncada. El juicio duró cuatro horas aproximadamente, de las cuales Fidel consumió la mitad denunciando el golpe de estado, los crímenes contra sus compañeros, su programa de gobierno si hubiera triunfado y otras consideraciones de interés nacional.

Este documento se convirtió de inmediato en el programa político de la nueva etapa de lucha que se había iniciado con el asalto a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes.

DESARROLLO

El alegato *La historia me Absolverá* es extraordinario, uno de los textos más importantes de la historia latinoamericana, y las circunstancias dramáticas en que se pronunció le conceden una particular connotación en la historia de Cuba y de América Latina.

El texto subraya la importancia de las constituciones como ley de mayor jerarquía de un Estado, la importancia del conocimiento de documentos políticos y jurídicos cumbres en la historia patria, como medio para conocer los fundamentos del presente.

En el documento, Fidel señala lo que considera los males de la Cuba de entonces, resumidos en seis problemas fundamentales: El problema de la tierra, el problema de la industrialización, el problema de la vivienda, el problema del desempleo, el problema de la educación y el problema de la salud.

Con excelente fluidez y oratoria quedó demostrada la inconstitucionalidad del nuevo régimen imperante y la postura cobarde y servil de nuestros órganos de justicia.

A partir de estas premisas, Fidel revela en su discurso los factores que determinan la opresión política y las deplorables

condiciones económicas y sociales por las que atravesaba Cuba, y aunque en el texto no se hace referencia al socialismo, es evidente que la solución de los problemas enunciados, solo podía lograrse a través de cambios estructurales profundos en las relaciones de propiedad.

La realidad fue más fuerte y dinámica que los proyectos, las medidas revolucionarias se sucedieron borrando siglos de injusticia. El Gobierno Revolucionario puso en marcha en los primeros años la tarea de hacer cumplir el Programa que Fidel había esbozado en su histórico alegato. La adopción de varias leyes, entre ellas las seis de nacionalización, y otras medidas de índole económica, política y social que posibilitaron modificar las estructuras socioeconómica y política cubanas. La Ley de Reforma Agraria, las nacionalizaciones, la ley de Reforma Urbana, y la Campaña de Alfabetización, fueron algunas de las leyes y medidas que favorecieron al pueblo y tenían como objetivo lograr el consenso y la unidad popular.

La *Historia me Absolverá* tiene hoy tanta vigencia en Cuba y fuera de ella porque la Revolución Cubana vive y vivirá; los resultados históricos que desencadenó su discurso, concebido a la vez como el programa de la Revolución, fue agorero de realizaciones más trascendentales de la Cuba revolucionaria.

Sus premoniciones se hicieron realidad y la historia absolvió con creces a quien condujo al puerto exacto la nave de la Revolución cubana, desde los tiempos de la clandestinidad, la Sierra Maestra, las epopeyas de los '60 y este medio siglo de avances de nuestro proceso social.

No significó solo una pieza oratoria de enorme trascendencia, sino que se convirtió por derecho propio en el Programa del Moncada, cuyas bases las expuso magistralmente Fidel y posteriormente fueron materializadas, como el más digno homenaje a los héroes y mártires del Moncada.

Al pasar sus páginas, encontramos la asombrosa visión futurista de Fidel, la

definida estrategia a seguir para hacer realidad los anhelos libertarios del pueblo cubano, su posición antiimperialista y el trazado irreversible del camino revolucionario transitado por nuestro pueblo hasta los días presentes. El tiempo transcurrido y la Revolución Socialista en Cuba confirman con creces que Fidel fue absuelto por la historia.

Puede afirmarse, eso sí, que es una obra grandiosa que trasciende incluso los objetivos planteados en el Programa del Moncada. La situación dolorosa y humillante que sirvió de razón a los combatientes moncadistas para su acción heroica, fue erradicada y sobre sus ruinas se levanta el baluarte que somos hoy y la seguridad de continuar siendo siempre un pueblo culto y libre.

La Revolución Cubana consumó una ética y una perspectiva de la política con fuertes raíces de la tradición patriótica y revolucionaria que tuvo su punto de maduración y síntesis en la praxis martiana, con lo cual la idea de la democracia estaba ligada a la consecución de la justicia social, de la autodeterminación y la unidad nacional y del desarrollo de formas participativas directas.

De este modo, la Revolución Cubana dio lugar a una nueva forma de enfrentar la historia y rescató aquellos referentes éticos consustanciales a nuestra identidad consciente. Para la Revolución triunfante “el bien es el bien común, hacer el bien es hacer lo que es bueno para la comunidad, no abstracta sino viviente, formada por individuos que se realizan en cuanto contribuyen desinteresadamente a la realización de los otros; y a esa magna obra contribuyó de forma decisiva esa pieza ética de primera magnitud que es La Historia me Absolverá.

CONCLUSIONES

Aunque el asalto a los cuarteles Moncada y Céspedes representó un duro revés y no cumplió el objetivo de desarrollar una ola revolucionaria inmediata, en poco tiempo devino un triunfo estratégico

que propició un cambio de calidad en la convulsa situación de la sociedad cubana, en tanto elevó a la escena política nacional a un grupo de jóvenes dirigentes, partidarios decididos de la acción y de la ideología revolucionarias, levantó la voluntad de acción armada como estrategia de enfrentamiento a la tiranía, puso al descubierto el carácter represivo de la dictadura y reveló en el alegato político del dirigente principal de la acción en el juicio que se siguió a los revolucionarios, el programa de la revolución democrática, popular, agraria y antiimperialista.

La Historia me Absolverá no solo tiene valor como documento histórico de relevancia política. Constituye una ilustración detallada de la estructura del ordenamiento jurídico de un Estado, partiendo de la clásica tripartición de poderes del Estado y del papel cimero de la Carta Magna. Refleja claramente las distintas relaciones que deben existir entre estos poderes y sus órganos fundamentales. En este texto se define también que debe en esencia regular una constitución y cuál es el verdadero concepto de pueblo y la función social del derecho para con ese pueblo.

En cuanto a las ciencias penales y específicamente el Derecho Procesal Penal, establece un análisis crítico de las partes del proceso penal y los sujetos que intervienen en un proceso, aborda el papel político y jurídico del Ministerio Fiscal y del órgano jurisdiccional que conoce de la causa. Realmente puede apreciarse este documento como una perfecta ilustración de supuestos de violación de los principios rectores del proceso penal y esencialmente del acto de juicio oral.

No cabe duda que en las declaraciones de Fidel y sus compañeros en el juicio del Moncada, y muy especialmente en La Historia me Absolverá, está el comienzo, concreto y triunfante, del pensamiento de lo que hoy los cubanos identificamos como la Batalla de Ideas a la cual convoca el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz. Este alegato además de su valor

como documento histórico de relevancia política, lo tiene también como medio de enseñanza en el ámbito pedagógico.

La historia no solo absolvió, sino premió con creces al líder histórico que hoy, no-

nagenario, continúa marcando el camino, mostrando la seña, brindando la guía a su pueblo y al mundo mediante sus sistemáticas Reflexiones.

BIBLIOGRAFÍA

- “La Historia me Absolverá”. Castro Ruz, Fidel
- Edición de “La Historia me Absolverá” en Cubadebate
- “La Historia me Absolverá”: el triunfo de la justicia. Pacheco González, María Caridad.
- El Asalto al Moncada. Rojas, Marta
- El Juicio del Moncada. Rojas, Marta. Editorial Ciencias Sociales
- “La Historia me Absolverá” y el pensamiento de la Revolución cubana. Fernández Bulté, Julio
- El Programa del Moncada, La Historia me Absolverá y la Constitución de 1940. Men-
cía, Mario
- Relevancia del alegato de autodefensa “La Historia me Absolverá” para la enseñanza
de las Ciencias Penales y el Derecho Constitucional Cubano. Aguilar Avilés, Dager.
2010
- “La Historia me Absolverá: De acusado en acusador. <http://www.trabajadores.cu/20131013/la-historia-absolvera-de-acusado-en-acusador>



GANADORES

En la modalidad de poesía y décima se evaluaron iguales criterios ortográficos y de redacción, además de originalidad, vuelo artístico y ajuste al tema.

35

DEDICADA AL 90 CUMPLEAÑOS DE FIDEL | LEGALIDAD, DERECHO Y SOCIEDAD NO. 5 - 2016

MODALIDAD DE POESÍA Y DÉCIMA



1er LUGAR

Yariza Veitía Alejo

Fiscal de Villa Clara

“La dignidad conquistada”

La luz de una alborada
vio crisol de gratitud,
cuando un mar de juventud
ciñó con fuerza la espada.
Veintiséis de madrugada
y al trepitar de la diana,
una multitud ufana
con su sueño libertario,
revivió el centenario
de la presencia martiana

Valor, justicia y razón
fundidas en un intento,
por acabar el violento
aparato de opresión;
La voz de la insurrección
llegó en alegato ardiente
por un joven persistente
con voluntad de titán
que defendió con afán
un programa convincente.

Atender la educación,
la tierra del campesino
y por el mismo camino
la industrialización.
Emplear la población
unirse codo con codo,
la vivienda como un modo
de sentirse satisfecho

de vivir con el derecho
Exalta al apóstol fiel,
destaca el firme ideal,
la juventud cual puntal
que lucha por la esperanza
defendiendo la enseñanza
del autor intelectual.

Cien años de patriotismo
hoy son frutos de victoria
que nos llevan a la gloria
de un criollo socialismo.
El alegato en sí mismo
en la historia quedará
y cada generación tendrá
una línea bien trazada
por la dignidad forjada
en la historia me absolverá.

Tierra, Salud, Vivienda,
la Patria y la Libertad,
paz orgullo y dignidad
ganada en cada contienda.
Entregar en cada ofrenda
respeto y admiración
a un Fidel de vocación
un Fidel puro y humano
cien por ciento cubano
un Fidel de corazón.



2^{do} LUGAR
Yulian Solan Traba
 Fiscal de Cienfuegos

He tenido que asumir,
 ¿cómo no?, mi autodefensa,
 menos mal que está la prensa,
 por lo que voy a decir.

De manera desmedida,
 se me privó de derechos;
 no me molesta ese hecho,
 sino la profunda herida,
 que ha provocado en mi pecho,
 la justicia envilecida.

Aborrezco con razón,
 toda pueril vanidad,
 todo rastro de maldad,
 que refleja esta actuación.

Por eso en esta ocasión,
 no hay palabras de bondad,
 sino entrañas de verdad,
 y sangre del corazón.

Un valeroso letrado,
 se atrevió a defenderme,
 ¡Mes y medio sin verme!,
 diga usted cuanto han violado.

Me despojé de acusado,
 para enfrentar la maldad,
 con mi traje de abogado,
 luché por mi libertad.

La causa justa a mi lado,
 reflejo de realidad,
 mi mano nunca ha temblado,
 en pos de la humanidad.

En la primera sesión,
 se me llamó a declarar,
 dos horas sin compasión,
 contestando ante un fiscal.

No le pude replicar,
 tan siquiera una pregunta,
 porque inmediatamente la junta,
 me volvió a encarcelar.

No me pude comunicar,
 con mis hermanos de acción,
 aquí en la misma prisión,
 no les podía ni hablar.

No sabe la represión,
 que nos mueve un ideal,
 que no existe contención,
 que nos haga renunciar.

Se pudieron percatar,
 lo absurdo de la prisión,
 hubo modificación,
 a libertad provisional.

El segundo consejo,
 no resultó tan cordial,
 y tuve que denunciar,
 lo que pasó en Manzanillo.

No le bastó a aquel caudillo,
 de aquel puesto militar,
 la orden de asesinar,
 a todos en un pasillo.

En vísperas de la tercera,
 dos médicos me visitaron,
 visiblemente apenados,
 y con palabras sinceras,
 querían que le pusiera,
 “Enfermo” en certificado.

Con mi lápiz, indignado,
 le redacté al tribunal,
 una lección de moral,
 solicitando apurado,
 dos médicos de más,

“**Relato
 de un
 alegato**”

que acreditaran mi estado.

La leyó Melba en juzgado,
ya saben la reacción,
ien celda incomunicado,
registros en la prisión!

De penal ningún tratado,
ni otro libro de Derecho,
el margen era estrecho,
para estar bien preparado.

No me presioné por esto,
le puse dedicación,
porque "traigo en el corazón,
las doctrinas del maestro."

Cinco leyes de la historia,
cinco leyes de ocasión,
cinco leyes de memoria,
para hacer Revolución.

La primera devolvía,
el orden a la nación,
al pueblo, Soberanía,
a todos, Constitución.
Castigo a la traición,
al crimen y cobardía,
igualdad sin condición,
premio a la rebeldía.

La segunda concedía,
la propiedad de la tierra,
con cinco caballerías,
se vencería esta guerra.

La tercera con bondades,
de acuerdo con el momento,
derecho al 30 por ciento,
sobre las utilidades.

Una cuarta acordaría,
entregar a los colonos,
un por ciento de los logros,
que la caña prometía.

La quinta por quien promueve,
no tendría oposición,
orden de confiscación,
para todos aquellos bienes,

que por la malversación,
obtenían presidentes.

Tal vez sea un soñador,
pero tienen que entender,
no se mira donde es mejor,
sino donde está el deber.
Únicamente inspirados,
sin concebir egoísmos,
el más ferviente heroísmo,
dejó su sangre en Santiago.
Por aquellos preparados,
que lograron combatir,
hay veinte bien entrenados,
que no pudieron venir.

Por eso me sirve de lanza,
el coraje y dignidad,
de un pueblo que no descansa,
buscando felicidad.

Hoy se levanta el espectro,
de las almas que se juntan,
ni olvidados, ni muertos,
y viven hoy más que nunca.

Terminaré mi defensa,
pidiendo ser el primero,
que se me envíe a una celda,
junto con mis compañeros.

Y que conozca la gente,
que acabará la opresión,
cuando haya presidente,
no un criminal, ni un ladrón.

En lo que respecta a mí,
la cárcel será muy dura,
con amenazas oscuras,
reflejo de lo más vil.

No tengo miedo a morir,
como no temo al tirano,
si tuviera que sufrir,
lo haré junto a mis hermanos.

La vida es demasiado corta,
para pensar cómo será,
Condenadme, no importa,
La Historia me Absolverá.



3^{er} LUGAR

Marileidys González Fonseca

Fiscal municipal de Cueto, Holguín

El 26 es un día,
de historia para los cubanos,
con el fusil en la mano,
derrocharon valentía,
se emprenda la rebeldía,
en cada cuadra y morada,
propinando una estocada,
a un tirano indigno y cruel,
la encomienda de Fidel,
de Artemisa hasta el Moncada.

Es un hito, una llamada,
que pone de pie al país,
para un futuro feliz,
se enciende la llamarada,
el Apóstol la mirada,
de aquel hecho extraordinario,
está claro su ideario,
no se dejaron morir,
lo esparcían al porvenir,
los Jóvenes del Centenario.

Fue bien concebido,
el plan para la certeza,
le falla el factor sorpresa,
en el momento debido,
no hay flaqueza en lo ocurrido,
la lucha se puso fea,
se encarniza la pelea,
es desigual la contienda,
y a pesar que no se entienda,
batista se tambalea.

La sangre se fue lloviendo,
en la ciudad Santiaguera,
por defender su bandera,
muchos jóvenes cayendo,
asesinados, muriendo,
no dimiten ante el cruel,
tirano esbirro aquel,
que con su loca torpeza,
está pidiendo cabeza,
principalmente la de Fidel.

Fidel cayó encarcelado,
y el día del juicio oral,
defendió a carta cabal,
lo que se había preparado,
acusador, no acusado,
“Mi prisión dura será,
morir no me importará,
aunque mi vida sea corta,
pues condénanme, no importa,
la Historia me Absolverá”.

“**Décima**”

FRASES DE FIDEL³

39

DEDICADA AL 90 CUMPLEAÑOS DE FIDEL | LEGALIDAD, DERECHO Y SOCIEDAD NO. 5 - 2016



EN ESTA FECHA EN LA QUE TODOS CELEBRAMOS EL **90 CUMPLEAÑOS** DE NUESTRO LÍDER HISTÓRICO DE LA REVOLUCIÓN, COMPARTIMOS CON LOS LECTORES LA INICIATIVA DE LA PROVINCIA DE ARTEMISA.



“En tanto la salud no sea considerada un derecho fundamental del hombre y un deber de la comunidad, en tanto no se reconozca la responsabilidad del Estado y la sociedad en la atención y cuidado de la salud, en cuanto no desaparezcan las desigualdades en la distribución de los recursos para la salud a escalas internacional y nacional, en tanto no se luche frontalmente contra la pobreza, el hambre, la ignorancia y la insalubridad, poco será lo que podrá lograrse en el mejoramiento de la salud humana en el mundo subdesarrollado”

La crisis económica y social del mundo. Informe a la VII Cumbre de los Países no Alineados, La Habana, febrero de 1983. Oficina de publicaciones del Consejo de Estado, 1983 p. 1999. Fidel Castro. Ciencia, Tecnología y Sociedad 1959-1989. Editora Política, La Habana, 1990, p. 295.



EDUCACIÓN

“(...) la educación es una de las más nobles y humanas tareas a las que alguien puede dedicar su vida. Sin ella no hay ciencia, ni arte ni letras; no hay ni habría hoy producción ni economía, salud ni bienestar, calidad de vida, ni recreación, autoestima, ni reconocimiento social posible”

Discurso pronunciado en la clausura del Congreso Pedagogía 2003, el 7 de febrero de 2003. Granma, La Habana 8 de febrero de 2003 p.4. Juventud Rebelde, La Habana, 8 de febrero de 2003 p. 4



CIENCIA

“(...) La ciencia al servicio del hombre, la ciencia al servicio de la justicia ha desarrollado fuerzas mucho más poderosas que las que ha desarrollado la ciencia al servicio de la explotación (...)”

Discurso pronunciado en ocasión del IV aniversario del ataque al Palacio Presidencial, La Habana, 13 de marzo de 196. Obra Revolucionaria, No. 10, 1961 p. 23 Fidel Castro. Ciencia Tecnología y Sociedad 1959-1989. Editora Política, La Habana, 1990 p. 112.



CULTURA

“ (...) Si la educación es atractiva, la cultura forma parte de la educación; las mejores obras culturales, las mejores creaciones artísticas del hombre y de la humanidad, forman parte de la educación (...)”

Discurso pronunciado en la clausura del Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura, el 30 de abril de 1971. La educación en Revolución. Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1976, p 214. Ediciones COR No. 2 Editado por la Comisión de Orientación revolucionaria del CC PCC, La Habana, 1971, p 84.



BLOQUEO

“ (...) El bloqueo no es solo la prohibición, por parte de los Estados Unidos, de realizar cualquier tipo de comercio con nuestro país, llámese tecnologías, maquinarias; llámese algo mas, medicinas. El bloqueo significa que a Cuba no se le puede vender ni siquiera una aspirina para aliviar un dolor de cabeza, o un anti cancerígeno que pueda salvar una vida o aliviar el sufrimiento de los que están en la fase final de la vida; inada, absolutamente nada se le puede vender a Cuba!

El bloqueo no es solo la prohibición de todo crédito, de toda facilidad financiera. El bloqueo no es solo el cierre total de las actividades económicas y financieras por parte de los Estados Unidos, la nación más rica del mundo, la nación más poderosa del mundo en términos económicos y militares, no solo a 90 millas de nuestras costas, sino a unas pulgadas de nuestras costas, en el territorio ocupado por la Base naval de Guantánamo(...)”

Discurso pronunciado en la clausura del Encuentro Mundial de solidaridad con Cuba, el 25 de noviembre de 1994. Granma, La Habana, 29 de noviembre de 1994, p. 2.



42 SOLIDARIDAD

“ (...) sin espíritu de solidaridad no habría habido independencia; sin espíritu de solidaridad no habría habido Revolución, no habríamos podido defenderla, no habría podido sobrevivir la patria (...)”

Discurso pronunciado por el 35 aniversario de la ANAP, el 17 de mayo de 1996. Granma, 21 de mayo de 1996 p. 5



“

Ser internacionalista es saldar nuestra propia deuda con la humanidad. Quien no sea capaz de luchar por otros, no será nunca suficientemente capaz de luchar por sí mismo”

“

El socialismo, cualesquiera que sean los errores que puedan cometer los hombres [...] es lo más noble, lo más justo y lo más digno que se pueda llevar a cabo”.

“

Se puede adquirir conocimientos y conciencia a lo largo de toda la vida, pero jamás en ninguna otra época de su existencia una persona volverá a tener la pureza y el desinterés con que, siendo joven, se enfrenta a la vida”.



(3) Tomado de Susi Sarfati, Salomón. 2008. Diccionario de pensamientos de Fidel Castro. Editora política, La Habana, Cuba.

HISTORIAS DE UN PROTAGONISTA: 43 FIDEL⁴



RAÚL CASTRO RUZ

Yo no he visto a nadie –y lo digo apoyándome en hechos concretos– que haya tenido una voluntad más grande mientras mayores son las dificultades, que Fidel. Hay que pensar en el esfuerzo que hubo que hacer para organizar un ataque como el del Cuartel Moncada, y pensar en cómo en unas poquitas horas se desvaneció tanta entrega, tanta esperanza, sobre todo tanta sangre.

Después vinieron el presidio, el exilio, la organización del Granma, la clandestinidad y ocasionalmente la persecución en México –donde ciertamente violamos algunas leyes, pero no contra ese hermano país, sino porque nos alentaba la liberación de Cuba–; y luego llegamos a la patria, y tres días después, en pocas horas, vimos desaparecer de nuevo todo el esfuerzo acumulado, cayeron decenas de compañeros...

Cuando dos semanas después, el 18 de diciembre de 1956, me encuentro con Fidel ya metido en la premontaña de la Sierra Maestra, en un lugar llamado Cinco Palmas, después del abrazo inicial su primera pregunta fue: «¿Cuántos fusiles traes?». Contesté que cinco. Y él resumió: «Y dos que tengo yo, siete.

Ahora sí ganamos la guerra».

“Fidel es Fidel, todos lo sabemos bien. Fidel es insustituible y el pueblo continuará su obra cuando ya no esté físicamente. Aunque siempre lo estarán sus ideas, que han hecho posible levantar el bastión de dignidad y justicia que nuestro país representa.” (Raúl Castro Ruz, 24 febrero 2008)



RAMÓN CASTRO RUZ
REVOLUCIONARIO
CUBANO

Cuando se produce el golpe de Fulgencio Batista el 10 de marzo de 1952 trabajaba en la agricultura con mis padres. Y era concejal por el partido ortodoxo. Recuerdo que Fidel me envió un telegrama que decía: «Mongo, un nombre vale más que un puesto. No jures los estatutos». Como es lógico, no los juré. De todas maneras los concejales ortodoxos del municipio de Mayarí habíamos acordado no jurarlos, al igual que hicieron los concejales por el Partido Socialista Popular.

(Este juramento significaba un compromiso con la recién instaurada tiranía de Fulgencio Batista).



JUAN ESCALONA REGUERA
COMBATIENTE CUBANO
DE LA CLANDESTINIDAD
Y DEL EJÉRCITO REBELDE.
FISCAL GENERAL DE LA
REPÚBLICA (1986-1993)

Estaba en los carnavales santiagueros. Estábamos festejando mi graduación de abogado y la de mi hermano Mario, como médico. El 25 en la noche andábamos arrojando por la Trocha.

Alrededor de las cinco de la mañana íbamos de regreso a una casa que el viejo tenía en Siboney. Cogimos desde la Trocha toda la carretera hasta Siboney.

Felizmente fuimos por la calle Aguilera, no por Garzón. Sentimos las balas, Mario dijo: “Tiros”; pero pensamos.... “Santiago está en carnavales”.

De tal manera que si nos hubiésemos equivocado de calle o nos demoramos una hora más, hubiéramos pasado un buen susto pues mi identificación era mi carné de universitario santiaguero y la de mi hermano la de universitario de La Habana.

Nos acostamos. Al poco rato llegó un marinero de un puestecito de la marina a informarle a papá que en Santiago de Cuba los guar-

días se estaban “matando unos a otros”.

El viejo nos dejó trancados en Siboney. Volví a salir justo el día en que mantenían detenido en la carretera el camión de Juan Leizán. Pude observar que un negro militar (teniente Pedro Sarria) y el Arzobispo de Santiago, Monseñor Enrique Pérez Serantes, discutían con el comandante Andrés Pérez Chaumont.

Parado encima del camión un joven alto, fuerte; los guardias estaban desplegados. Pasé lentamente por el lado del camión y cuando miré, me llevé la gran sorpresa de mi vida: el joven era Fidel Castro.

(Fragmento tomado de “Sin faltar un día”, entrevista concedida a Luis Báez por Juan Escalona Reguera publicada en Especial de Granma por el 50 aniversario del desembarco del Granma y el 80 cumpleaños de Fidel Castro Ruz)



LUIS BÁEZ
PERIODISTA
CUBANO

En el salón South América, Christian Herter, secretario de Estado, se adelanta a recibirlo. Fidel sostiene su gorra militar en la mano izquierda. Se sientan en un sofá. La conversación no se prolonga mucho.

Se ponen de pie y se encaminan al comedor donde les espera el almuerzo. En el momento de los brindis, al responderle al nortea-

mericano, Fidel levanta su copa y entre otras cuestiones señala:

- Nuestra lucha, que costó miles de vidas, está llena de bellos episodios y sacrificios extraordinarios que esperamos algún día los Estados Unidos puedan reconocer plenamente.

En el momento de la salida, William Wieland, director de la oficina de asuntos del Caribe del Departamento de Estado, al presentarse le dice:

- Doctor Fidel Castro, yo soy la persona que maneja las cosas de Cuba.

- Perdóneme, pero quien maneja las cosas de Cuba soy yo.

Y la incidencia culmina con una sonrisa.



MIGUEL BARNET
INTELECTUAL
CUBANO

Tendría tantas cosas que contar de Fidel, pero quiero referirme a una experiencia en particular. No la veo como anécdota, sino como una historia con profundo peso político que revela el carácter íntegro y la modestia del Jefe de la Revolución.

Un día le dije:

- Comandante, yo me hice revolucionario por sus discursos, por sus acciones; como siempre he dicho, no me quedé así, de ram pam, porque mi ideología era pequeño-burguesa; me fui quedando por la manera en que vi su actuación, en que usted me dio

múltiples lecciones de humanismo y de cómo debía ser un revolucionario, o al menos un hombre con ideas progresistas. En otras palabras, que no exactamente fue el marxismo-

leninismo ni ninguna otra filosofía la que me hizo revolucionario, sino el ideario suyo.

Él me miró fijamente y me dijo:

- ¿Por qué me molestas con eso? Ponte a leer marxismo.

Y yo le dije:

- Ya lo he hecho, pero me sigue convenciendo más el ideario martiano y el suyo propio, que es heredero de nuestro apóstol.



FREI BETTO
FRAILE DOMINICO
BRASILEÑO

Yo conocí a Fidel en la noche del 19 de julio de 1980, primer aniversario de la Revolución Sandinista, en Managua. Yo estaba con Lula. Tuvimos una conversación muy interesante. Yo nunca había venido a Cuba.

Al año siguiente, en enero, la Casa de las Américas me invitó para el premio literario.

La última noche, cuando yo estaba terminando mi trabajo en el premio, Chomy me invitó a su casa y sobre las doce de la noche, llegó Fidel. Empezamos a hablar de muchos temas, entre ellos el religioso.

Yo soy fraile, religioso dominico y me interesa ese tema. Le hice muchas preguntas, tanto desde el

punto de vista de la religiosidad del pueblo de Cuba, como de la formación religiosa que Fidel, Raúl, Ramón y todos sus hermanos y hermanas tuvieron en la familia.

Me sorprendí cómo él tenía un análisis, una mirada positiva sobre el fenómeno religioso y siempre contextualizando también los equívocos, los problemas del catolicismo franquista, muy vinculado al franquismo español, todo un análisis muy interesante...

A las seis de la mañana, yo le pregunté: Comandante, ¿usted estaría dispuesto a repetir hasta los detalles...? Yo tengo intención de hacer un librito para jóvenes en Brasil sobre Cuba y quería quizás en un epílogo, en un último capítulo, añadir sus opiniones sobre religión, estas opiniones que usted me ha dicho...

Él me dijo: «Sí, no hay ningún problema, ¿cuándo tú puedes volver a Cuba?». Digo: quizás en mayo –era inicios de febrero por ahí. Confirmó con Chomy y dijo: «Mayo está bien».

En mayo retorné a La Habana con 64 preguntas apuntadas... para hacer un librito.

No tenía ninguna idea de hacer Fidel y la religión. Ocurre que, al día siguiente de mi llegada, empezó la Radio Martí desde Miami. Fidel me llamó y dijo: «Betto, lo lamento, pero no va a ser posible la entrevista».

Me sentí exactamente como el viejo pescador de El viejo y el mar, la novela de Hemingway: «O pesco ahora este tiburón, o se me escapa definitivamente...». Empecé a insistir... Hasta el momento que me preguntó:

«Mira Betto, qué clase de preguntas tú quieres hacer...». Entonces me puso a leer la lista, pero leí solamente las cinco primeras, él

dijo: «Mañana empezamos».

Yo creo que había un poco de temor, quizás de que iban a ser preguntas muy intelectuales, cuando a mí lo que me interesaba era lo vivencial, como está en el libro.



GABRIEL GARCÍA MÁRQUEZ
ESCRITOR COLOMBIANO,
PREMIO NOBEL
DE LITERATURA

Fidel Castro es un lector voraz, amante y conocedor muy serio de la buena literatura de todos los tiempos, y aún en las circunstancias más difíciles tiene un libro interesante a mano para llenar cualquier vacío. Yo le he dejado un libro al despedirnos a las cuatro de la madrugada, después de una noche entera de conversación, y a las doce del día he vuelto a encontrarlo con el libro ya leído. Además, es un lector tan atento y minucioso, que encuentra contradicciones y datos falsos donde uno menos se lo imagina.

Después de leer El relato de un naufrago, fue a mi hotel sólo para decirme que había un error en el cálculo de la velocidad del barco, de modo que la hora de llegada no pudo ser la que yo dije. Tenía razón.

De modo que antes de publicar Crónica de una muerte anunciada le llevé los originales, y él me señaló un error en las especificaciones del fusil de

cacería. Uno siente que le gusta el mundo de la literatura, que se siente muy cómodo dentro de él, y se complace en cuidar la forma literaria de sus discursos escritos que son cada vez más frecuentes. En cierta ocasión, no sin cierto aire de melancolía, me dijo: «En mi próxima reencarnación yo quiero ser escritor».



ALICIA ALONSO
PRIMA BALERINA ASSOLUTA
BNC

La primera vez que Fidel va a mi casa aún yo no había regresado a Cuba. Volvió en una segunda ocasión. Vino a comer en unión de Antonio Núñez Jiménez. Eran los primeros meses de 1959.

Cuando llegó se sentó en la terraza. Pasé una vergüenza terrible. Sabía que le gustaban los ostiones y los mandé a comprar, pero no los encontraron. La persona que cocinaba se puso muy nerviosa. Comimos arroz con pollo. Fidel habló muchísimo. Conversamos de ballet, de lo que podía hacerse, de cómo debía desarrollarse. Me dijo que teníamos todo el respaldo del gobierno revolucionario.

Al poco tiempo salimos de gira por América Latina como embajada cultural. Ya en el año 1960 se hace la Ley 812 que oficializa toda la ayuda al Ballet Nacional.



ALBERTO JUANTORENA DEPORTISTA CUBANO

En los Juegos Centroamericanos y del Caribe en La Habana, 1982, el evento que cerraba los juegos del atletismo era el relevo de 4 por 400 metros. Al reunirme con los integrantes del equipo, les pedí ganar la medalla de oro y regalarle ese triunfo al Comandante en Jefe, pues al siguiente día, 13 de agosto, era su cumpleaños.

Las cosas no salieron bien en los tres primeros cambios de la carrera y Jamaica puso a Bertland Cameron en la tercera posta y le sacó más de 40 metros de ventaja al tercer cambio cubano, Carlos Reyté.

Recibí el testigo con una desventaja que parecía inalcanzable, pero metro a metro fui descontando la misma y, a la altura de la última curva, ya estaba alcanzando al último cambio de Jamaica para rebasarlo prácticamente a 50 metros de la meta. Ya en los 20 metros finales levanté el batón y saludé a nuestro Comandante en Jefe, que se encontraba en la presidencia, en las gradas, y le ofrecí lo cumplido: cerrar con broche de oro los Juegos Centroamericanos y del Caribe y dedicarle esa medalla, como homenaje modesto y sencillo por su cumpleaños.

Luego me mandó a buscar y me hizo una broma, cuando esperaba una felicitación, al expresar: «¿Qué tu hacías saludando antes de pasar la meta?, ahí perdiste unos segundos». Con una sonrisa le expresé: Es que estaba dedicándole esa

medalla a usted por su cumpleaños, porque usted ha sido la inspiración y el creador de todas las glorias del deporte cubano.



WILFREDO LAM ARTISTA DE LA PLÁSTICA

- ¡Qué Revolución esta, la cubana! No se adapta a lo que yo he aprendido en los libros; es una revolución muy particular. En aquella época yo decía: «Eso no es marxismo», porque, honestamente, no le encontraba un significado socialista a la lucha que dirigía Fidel en la Sierra Maestra.

El 1ro. de enero de 1959 iba yo en un tren a Zurich, en el momento en que dieron por radio la sensacional noticia: «¡Cayó Batista! ¡Fidel Castro ha vencido!».

Pretender medir la dimensión de Fidel es imposible. En todas las épocas que viví en La Habana, contemplaba a los niños corriendo descalzos por las calles y encaramados en los árboles de los parques, faltos de escuelas, o pidiendo limosnas, o de limpiabotas; veía las calles llenas de billeteros, las salas de billar con tantos vagos, tanta gente mal educada, los matones haciendo lo que les venía en ganas y tanta politiquería; creía que era imposible hacer aquí una revolución, sin pasar por una larga pedagogía política. Fidel ha realizado esa obra.

No existe aún el libro que explique cómo se ha hecho la Revolución Cubana; sin embargo, he oído a Fidel hablar con el pueblo, y he visto cómo le responde. Como cubano, ese cambio me parece un milagro.



ERNESTO GUEVARA REVOLUCIONARIO INTERNACIONALISTA

Hubo quienes estuvieron en prisión 57 días con la amenaza perenne de la extradición pero en ningún momento perdimos nuestra confianza personal en Fidel Castro. Y es que Fidel tuvo algunos gestos que, casi podríamos decir, comprometían su actitud revolucionaria en pro de la amistad.

Recuerdo que le expuse específicamente mi caso: un extranjero, ilegal en México, con toda una serie de cargos encima. Le dije que no debía de manera alguna, pararse por mí la Revolución, y que podía dejarme; que yo comprendía la situación y trataría de ir a pelear desde donde me lo mandaran y que el único esfuerzo debía hacerse para que me enviaran a país cercano y no a la Argentina. También recuerdo la respuesta tajante de Fidel: “Yo no te abandono”. dirigía Fidel en la Sierra Maestra.

“Y si nosotros estamos hoy aquí y la Revolución Cubana está aquí, es sencillamente porque Fidel entró primero en el Moncada, porque bajó primero del Granma, porque estuvo primero en la Sierra, porque fue a Playa Girón en un tanque, porque cuando había una inundación fue allá y hubo hasta pelea porque no lo dejaban entrar [...], porque tiene como nadie en Cuba, la cualidad de tener todas las autoridades morales posibles para pedir cualquier sacrificio en nombre de la Revolución”.

(El Che en Fidel Castro, Selección temática 1959-1997, pp. 205-206)

(4) Fragmentos tomados de: Báez, Luis. 2009. *Así es Fidel*. Casa Editora Abril, La Habana, Cuba. Fotos: internet









RNPS: 2413



“EN DEFENSA DE LA LEGALIDAD”

DIRECTOR EJECUTIVO: Msc. Marlén Fernández Machado | **REDACCIÓN, CORRECCIÓN Y EDICIÓN:** Msc. Caridad Sabó Herrera, Msc. Addis L. Ávila Sterling, Lic. Yanisel Bernal Almira, Lic. Jessica Rivero Rodríguez | **DISEÑO GRÁFICO:** D.I. Marvin Díaz Valdés

DIRECCIÓN: Calle 34 e/. 3a y 5a. Rpto. Miramar, Municipio Playa, La Habana

TELÉFONO: (537) 206 1037

E-Mail: caridadsabo@fgr.cu, dcinstitucional@fgr.cu
